

Claustro del Monasterio Viejo de San Juan de La Peña

ARAGÓN

FEBRERO, 1938
II AÑO TRIUNFAL

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

**Cámara
acorazada.**

**Cajas
de
alquiler
desde
25 pesetas
anuales.
Depósitos.
Descuento
de
cupones**



**Moneda
extranjera.**

**Cuentas
corrientes.
Compra-
venta.
Giros.**

**CAJA DE
AHORROS,
3 1/2 %
ANUAL**

Fundado en 1845 - Independencia, 30

**Si necesita
usted
comprar**

visite los Almacenes

BARCELONA Y GARIN

Géneros de Punto,

**Don Jaime, 32
San Andrés, 11**

Teléfono 4133 - Zaragoza

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo
por su pureza y fina elaboración

La Casa de más producción y venta de Aragón
Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita

Visite la Fábrica: es la mejor recomendación

Fundador: JOAQUÍN ORUS

Fabrica montada para producir 10.000 K. diarios

Fábrica de aparatos de Topografía

Metallisteria

Tornilleria

Precintos

Amado Laguna de Rins

S. A.

Apariada 239

ZARAGOZA

JARABE DE MANZANAS



Cementos Portland Morata de Jalón

S. A.

Producción anual:
70.000 toneladas

La más moderna
de España

Fábrica en Morata de Jalón

— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54

— TELÉFONO 5565 —

Destilería del Jalón **EPILA**

Fábrica de Alcohol vínico rectificado

TARTAROS Y TARTRATOS

**FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS,
LICORES, APERITIVOS Y JARABES**

Trapos - Papeles viejos - Hierros - Metales - Chatarras y desperdicios en general

El Almacén de trapos que mejor le atenderá.

Casa Marquina

FIN, 2 (Plaza de Huesca)
Teléfonos 4000 y 3336

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas

Especialidad en suministros de envases y cuerdas para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803

La Cadena, 5. Teléf. 1750

Telegramas
Telefonemas
Cables

COVERAIN

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229

Apartado de Correos 128 - Zaragoza

Francisco Vera

Posada de las Almas

La más renombrada de la cocina aragonesa

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.

Pensión de 9 a 11 pesetas.

San Pablo, 22

Teléf. 1425

LIBROS DE ARAGÓN
ARTE - LITERATURA
TEXTOS Y OBRAS DE
CONSULTA PARA TO-
DAS LAS CARRERAS

LIBRERÍA

Valero Gasca

Coso, 31 - Apartado 164

Teléf. 3783 - ZARAGOZA

LICORES

LICOR MONASTERIO DE PIEDRA

ANIS LA DOLORES

Vda de R. Esteve Dalmases

CALATAYUD

HARINAS POR CILINDROS

FABRÍCAS DE

ALCOHOLES



S V M A R I O

Aragón, parapeto de España, *A. Abad Ojuel*.—Santuarios Marianos de Aragón: Nuestra Señora de Sancho Abarca en Tauste, *Santiago Guallar*.—Bibliografía, X.—Por el barrio de los Sitios: Zaragoza inmortal, *Federico García Sanchiz*.—Un proyecto de navegabilidad del río Ebro en el año 1820, *Orlando*.—XIII Salón Internacional de Fotografía de Zaragoza, *Hermanos Albareda*.—Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis: El bimilenario de Augusto.—Letras aragonesas: Samuel Tajón, *J. García Mercadal*.—Veruela-Sanatorio, *José María Sanz Artibucilla*.—Los Estados Unidos de Europa, *Zeuxis*.—Prosas y versos de Doña Ana F. Abarca de Bolea, *José M.º Castro y Calvo*.—Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón: Memoria de la labor realizada durante el año 1937.—Índice geográfico de los pueblos de Aragón

EN ZARAGOZA HOTEL EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes plaza de la Constitución, núm. 8)
Teléfono 1914

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA

Barrio del Castillo, 175

Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:

Escuelas Pías, 63

Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOINAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

EN LA PAZ COMO EN LA GUERRA LOS

ALMACENES CATIVIELA

DON ALFONSO I, N.º 10

ZARAGOZA

OFRECEN

“LO MEJOR POR SU PRECIO”

TEJIDOS DE TODAS CLASES

ROPA BLANCA CONFECCIONADA

SASTRERÍA

CONFECCIONES

TAPICERÍAS

ALFOMBRAS



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

SALUDO A FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!

ARAGÓN, PARAPETO DE ESPAÑA

SIEMPRE ha sido misión providencial de Aragón salvar a España de las invasiones bárbaras con una resistencia inquebrantable. La naturaleza no ofrece allí con frecuencia grandes accidentes — dejando a un lado las moles inmensas del Pirineo — y los baturros han tenido que defender la fertilidad de sus huertas y regadíos con parapetos improvisados — que a falta de material mejor los construían con pechos humanos — y con trincheras cavadas en previsión de tumbas porque los aragoneses siempre han hecho la guerra con la sencilla norma de este dilema: “Vencer o morir”. Sin estridencias, sin propagandas alharaquientas de su valor que desdoraría su austera dignidad. En Aragón — sencillamente — se muere. Así lo enseña la historia y la tradición continuas de esta españolísima y selecta porción de nuestra Patria.

Fueron los primeros en la Reconquista. Cuando el buen Rey Alfonso I — aquel que sabía de la guerra y del honor más que los primeros cortesanos y galanes — echó de Tudela y Zaragoza a la morisma invasora, daba una mano a Castilla para ayudarle en su empresa de construir la España que ellos intuían y que Fernando e Isabel — Aragón y Castilla — construyeron.

Más tarde, gesta zaragozana frente a Napoleón — frente al Imperio de la Revolución — episodio heroico de todos los aragoneses, su mejor recuerdo; su más justa gloria. En la ejemplaridad de aquella resistencia de la ciudad que desde entonces se llama “de los Sitios” hemos sido educados todos los zaragozanos; son familiares a nuestros recuerdos infantiles las figuras de Palafox, de Agustina, del tío Jorge envueltos en un marco de ruinas, de pólvora y humo allá en Torrero, en el Portillo o en el Rabal.

Hoy la historia se repite. Aragón, que siempre estuvo íntima y entrañablemente unido a España, como porción fecunda y selecta de esta maravillosa integración que es nuestra Patria, hace otra vez de parapeto de la españolidad. No se ha dejado seducir por la sirena separatista que se baña en aguas mediterráneas; ha hecho suyo el idioma de Castilla — sentimiento de la maternidad americana — y ha creado maestros de castellano que hubieron de ir — como los Argensola — a enseñarlo a Madrid.

Y ahora, triunfante Aragón de los enemigos de dentro

en la jornada memorable del 18 de julio, se lanzó a cortar el paso del incestuoso maridaje de separatistas, rojos y pistoleros que en hordas salvajes querían apoderarse de aquellas ciudades que acreditaron su bravura en cien combates y que hoy se les antojaban fácil presa a las pandillas de Madrid y Barcelona.

— ¡Vamos a tomar café en Zaragoza!, decían aquellas camionadas de “rabassaires” que se volcaban por las carreteras de Lérida y Fraga. Y éstos supieron de decalabros en Zuera y en Villamayor. Y en Belchite hubieron de tomar casa por casa, piso por piso, piedra por piedra, para poder asentar en ella su planta. Han visto a los baturros de Fuentes y Quinto hacer honor con su bravura a la bravura de sus jotas. Y el café que — según ellos — les esperaba en Zaragoza, no se ha enfriado porque ha servido para confortar a los muchachos de la Brigada Móvil que volvían con frío y cansancio del combate.

— ¡Hemos tomado Huesca!, han gritado multitud de veces históricamente los partes y radios que desde las Ramblas lanzan a diario al éter su canto de traición a España. Pero los sedicentes conquistadores de la capital altoaragonesa han sabido lo que es batirse bien en Almodévar; han visto estoica a la ciudad al ser convertida en escombros; han hallado a las compañías de “skiadores” cerrándoles el paso en Panticosa y Tena; han quedado asombrados, a pesar de su odio, al ver caer a los sesenta falangistas — todos los que guarneceían una posición — en la Sierra de Alcubierre antes de que en ella lograran entrar; que si uno solo quedara con vida se hubiese decidido por él la pelea...

Aragón. Cuna de héroes. Parapeto de España.

Aragón. El que venera con devoción filial a la Virgen del Pilar, que según la copla...

... no quiere ser francesa...

ni quiere ver profanado su templo, imagen y columna por las mismas manos que antaño profanaron inocentes iconos de la Virgen de Kazan.

Aragón. La región de España cuyo esfuerzo magnífico no ha sido superado por ninguna otra; la del frente de 300 kilómetros y el enemigo diez veces en número superior; la que desangra generosamente sobre sus campos y riberas a

lo largo del año y medio de combate continuo; la que ha visto caer a lo mejor de su juventud en las ofensivas brutales con que la bestia del separatismo catalán quería quitar más tierra y más hombres a la España nueva.

Aragón. La que dió espíritu y estilo a una promoción de oficiales del magnífico Ejército español en aquella inolvidable Academia General acaudillada por nuestro Caudillo, fermento y primera piedra del Renacimiento español. ¡Bien supo la República contra quién dirigía sus tiros al dirigir los

primeros contra el entonces General Franco y sus españolísimos cadetes!

En la Historia de España quedará de nuevo grabado el nombre de Aragón con letras de oro, porque su valor legendario es insuperable. Que en Aragón no hay apenas montañas y, a cuerpo limpio, en el llano, se ha hecho una colosal línea de parapetos con pechos baturros.

Aragón. Ahora y siempre, parapeto de España.

A. ABAD OJUEL.

SANTUARIOS MARIANOS DE ARAGÓN

Nuestra Señora de Sancho Abarca en Tauste



Imagen de Nuestra Señora de Sancho Abarca, venerada en su Santuario sito en el término de Tauste.

LA villa de Tauste, una de las más ilustres, típicas y célebres de Aragón, que forma parte de las Cinco Villas hidalgas que son como la medula y el corazón de la tierra aragonesa, porque en sus habitantes brillan en toda su pureza y fuerza las excelsas cualidades de nuestra incomparable raza, la hidalguía, la generosidad, la tenacidad, la fortaleza, la franqueza y el amor a la justicia; población rica materialmente, asentada en suelo privilegiado, regado por canales y ríos que convierten sus campos en vergeles y en fuente inagotable de riqueza; y rica también espiritualmente por los privilegios con que los reyes premiaron su fidelidad y patriotismo, por los servicios eminentes que sus valientes hijos prestaron siempre al engrandecimiento y defensa de la Patria, y por los preclaros varones que en ella tuvieron su cuna; fué sobre todo célebre y privilegiada por la predilección de la Virgen Santísima, que la honró con la aparición milagrosa de la imagen conocida con el nombre de Nuestra Señora de Sancho Abarca y que se venera en su magnífica capilla de la iglesia parroquial y en el santuario del monte.

Aparición milagrosa de la imagen de Nuestra Señora de Sancho Abarca.

La aparición de la milagrosa imagen, según consta por la narración de Blasco de Lanuza, que con ligeras variantes reproducen el P. Faci y Fr. Basilio de Iturri en su Historia de Nuestra Señora de Sancho Abarca, obra que en 1864 fué publicada con notas, adiciones y correcciones del insigne taustano, el inolvidable obispo don Mariano Supervía. sucedió de la siguiente manera:

En los confines de Aragón con Navarra, en los umbrales de las Bardenas reales, y como la proa de un gigantesco buque que se prepara a entrar en el mar verde de las huertas ubérrimas que riegan las aguas del Ebro y de sus canales, se levanta un monte erguido y escarpado, llamado del Castillo y de Sancho Abarca, porque en su cima construyó el César de Aragón, como llama el P. Faci al rey Sancho

Abarca, un castillo fuerte para defender sus estados de las incursiones sarracenas.

Mientras los moros dominaron en las riberas del Ebro, fué conservado y guarnecido poderosamente el castillo; destruida la dominación árabe y reconquistadas esas tierras, el castillo no tenía objetivo, ni importancia militar, y fué abandonada su fábrica a la acción destructora del tiempo y de los elementos que pronto abatieron sus robustos muros, y sus poderosas torres que, como dijo el poeta, desprecio al aire fueron, a su gran pesadumbre se rindieron; en el siglo XVI no quedaba de la temida y altiva fortaleza sino unas miserables ruinas.

A las dehesas que se extienden al pie de este monte, abundantes en jugosos pastos, bajaban los pastores del Valle del Ronçal y de otros valles del Pirineo sus ganados en el invierno, para encontrar en clima más benigno las hierbas que las nieves cubrían en sus montañas.

En los primeros días de abril de 1569, un pastorcico roncalés, llamado Ibar, del pueblo de Garde, según el P. Iturri, y según Blasco de Lanuza, del lugar de Urzanqui, que apacentaba su rebaño en las faldas del monte de Sancho Abarca, vió varias noches con gran asombro brillar unas luces en la cima, junto a las ruinas del castillo. Movido por la curiosidad y atraído sin duda por interior llamamiento de la Virgen, el día 7 de abril, que en aquel año era Jueves Santo, se decidió a subir a la cumbre para ver de dónde procedía y cuál era el origen de aquella misteriosa luz, cuyos potentes fulgores se extendían tan lejos, que durante varias noches fueron vistos por muchos vecinos de Tauste. "Desde la azotea de la Abadía de Tauste, dice Lanuza, por más de ocho noches, antes que fuese hallada la santa imagen, se veían unas grandes luces en el mismo puesto donde después se halló, y hay personas vivas que de ello tienen memoria".

Llegado el pastorcito a la cima del monte, vió con asombro y con embeleso, en una cueva que formaba como una capilla, una imagen de la Virgen Santísima, muy bella y devota.

Espantado y gozoso al mismo tiempo, dominado su corazón por los más encontrados sentimientos, a la vista de tal prodigio, bajó presuroso de la montaña, corriendo alborozado, para comunicar la fausta nueva que no cabía en su corazón desbordante de entusiasmo, de asombro y de alegría. Encontró en la vertiente de la montaña a un cazador, vecino de Tauste y se apresuró a comunicarle con palabras entrecortadas por la emoción y con lágrimas y suspiros, el extraordinario suceso. El cazador escuchó asombrado y con recelo y duda la revelación del pastor, y para cerciorarse y ver con sus propios ojos el prodigio, subió con él a la montaña, y vió embelesado que era verdad lo referido, y después de adorar la santa imagen, viendo que el pastor se dirigía a Fustiñana, en cuyo término municipal estaba el monte de la aparición, deseando que el celes-

Vista general del Santuario de Nuestra Señora de Sancho Abarca, en el término de Tauste.



tial tesoro lo poseyera su pueblo, corrió para que llegase la venturosa noticia a Tauste antes que la conocieran los de Fustiñana. Era la mañana del Viernes Santo, y los fieles estaban todos en la iglesia parroquial oyendo el sermón de Pasión que predicaba el dominico P. Villacampa, catedrático de la Universidad de Huesca, y a la iglesia se encaminó el cazador e irrumpió en ella refiriendo a grandes voces, que asombraron al pueblo, el maravilloso hallazgo. La Virgen, que en Tauste quería poner su imagen, tocó el corazón de los fieles para que diesen crédito a las palabras del cazador, y gozosos, rápidamente, organizaron una numerosa y devotísima procesión presidida por las autoridades de la Villa que, entre cánticos, plegarias y gritos de entusiasmo, llegó a la montaña y vió confirmada la narración del montero.

“Llegaron, dice el P. Iturri, a la peña que servía de peana a la imagen de María, y advirtieron que cerca del castillo de Sancho Abarca, en la abertura de la peña, había una cueva y en ella formada una capilla de ladrillo que parecía hecha de mano, muy enramada de romeros floridos y de ramas de sabina verde, y en ella hallaron la imagen sacratísima de la Virgen con Jesús a los pechos, la cual estaba sentada sobre una funda de almohada blanca labrada de negro, cubierta toda ella con un velo muy blanco y a manera de pabellón plegado, y en lo alto de dicho velo, en lo que había sobre la cabeza de dicha imagen había una rosa labrada de seda de grana, y al pie de la imagen un ladrillo y una vela de cera, once dineros aragoneses y un cornado, moneda de Navarra”.

Esta narración del P. Iturri la copia con todos sus detalles el P. Faci.

Blasco de Lanuza, que adquirió las noticias de esta aparición en los documentos del notario de Tauste don Gerónimo Alvarado, testigo ocular de estos sucesos y en otras escrituras de la Villa, omite muchos de los detalles que enumera el P. Iturri; no dice nada del ladrillo, de la vela, ni de las monedas; y es extraño que si estos objetos se hubieran encontrado, no se hubieran guardado cuidadosamente como reliquias, y de ellos no se tiene noticia.

Tampoco es probable que estuviera la imagen sobre un romero, como muchas veces se la ha representado, sino adornada por romeros. Y, por fin, no es verosímil que existiera la capilla de ladrillo, a que se refiere el P. Iturri, sino sólo una cueva, en la cual, como dice Lanuza, estaba la imagen “rodeada de romeros floridos y blancos que parecían puestos a mano y ordenados a modo de capilla”.

Traslado de la Santísima Imagen a Tauste.

Después de venerar alborozados a la Santa Imagen con el canto de los himnos litúrgicos y expresar su admiración y fervor, el coadjutor de Tauste, Mosen Miguel Ondeano, levantó el velo con que estaba cubierta la santa Imagen y tomándola con gran reverencia la entregó al Vicario don Cris-

tóbal Ortiz y Ayerbe, y alegres y gozosos se disponían los taustanos a llevar al pueblo el celestial tesoro que la Virgen había confiado a su piedad, cuando llegaron algunos vecinos de Fustiñana con el vicario don Carlos Giménez que reclamaron la Imagen, porque el monte donde había aparecido era de su jurisdicción. Se negaron los de Tauste a esta demanda y con la protesta de los de Fustiñana, que consignó a su ruego en documento público el notario don Jerónimo Alvarado, se llevaron a Tauste la sagrada Imagen en solemnísimas procesión, en la cual lucían más de seiscientas velas, no apagándose ninguna, según afirma el P. Iturri, a pesar del fuerte viento en el largo trayecto de dos leguas y media que dista de Tauste el monte de la aparición, y una mujer, María de Sola, natural de Ejea, que estaba parálitica hacía diez años, fué bajada a la puerta del Hospital para ver la entrada de la Imagen, y al pasar ésta curó repentinamente.

La Imagen fué colocada en el relicario de la sacristía de la Iglesia parroquial, donde estuvo hasta que el Arzobispo de Zaragoza don Fernando de Aragón, ante el cual había apelado el pueblo de Fustiñana reclamando la posesión de la Imagen, falló en favor de Tauste; siendo entonces colocada en la capilla del Rosario, y el día 21 de octubre de 1714 fué trasladada con grandes fiestas y regocijos y con gran concurso de gentes de los pueblos de Aragón y Navarra a la suntuosa capilla que frente al atrio de la iglesia parroquial construyó la piedad de Tauste para palacio de su Reina, colocada en trono de plata y en rico retablo de madera dorada donde actualmente sigue venerada y festejada por sus fieles hijos de la insigne villa, con creciente fervor y entusiasmo.

Para incrementar y asegurar el culto de su Patrona y Madre amantísima la Virgen de Sancho Abarca, fué establecida una Asociación o Cofradía con el nombre de Esclavitud de Nuestra Señora de Sancho Abarca, que fué aprobada y enriquecida con grandes privilegios e indulgencias por el Papa Clemente XIII en la bula expedida en 17 de septiembre de 1765 y que la santidad de Pío VI ratificó y aumentó esos privilegios en su bula de 27 de noviembre de 1775. Las constituciones por las cuales se rige hoy esta Asociación fueron aprobadas por el Cardenal Arzobispo de Zaragoza don Manuel García Gil en 30 de enero de 1878.

La fiesta principal de la Virgen de Sancho Abarca la celebra Tauste con el fausto, magnificencia, esplendor, franco y ruidoso regocijo de su carácter aragonés abierto y generoso, el día 21 de abril.

La S. Congregación de Ritos concedió a la iglesia de Tauste, por decreto de 17 de septiembre de 1776, el singular privilegio de celebrar esta festividad con oficio y rito igual al de la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves y con las lecciones del segundo y tercer nocturno de maitines propias.

Pero no sólo en la fiesta principal se manifiesta el fervoroso amor, la filial confianza y la gratitud generosa de Tauste a su Madre y Patrona, sino durante todo el año en multitud de fiestas, actos de culto y manifestaciones de piedad. Tauste es pueblo hidalgo, agradecido y noble y nunca olvida a su Vir-

gen, que en su recinto quiso poner el trono de su majestad y la fuente de sus misericordias.

Origen de la Imagen de Sancho Abarca.

¿Es la Imagen aparecida del modo que queda referido en el monte de Sancho Abarca al pastor roncalés, la misma que se veneraba en el monasterio de Premonstratenses de la villa francesa de Sarranza en el valle de Aspe, conocida con el nombre de Nuestra Señora de Sarranza?

La creencia común y una tradición admitida por todos, consignada en los tradicionales gozos y defendida por el P. Iturri, el P. Faci y otros escritores, afirman la identidad de la Virgen de Sancho Abarca y de Sarranza.

Las razones en que se apoya esa tradición y que exponen los citados escritores, son que en el mismo año de 1569 en que apareció la Imagen de la Virgen en el monte de Sancho Abarca, los herejes hugonotes invadieron el valle de Aspe, y saquearon, incendiaron las iglesias, robaron las ropas y joyas y vasos sagrados y destrozaron las imágenes religiosas, como hacen hoy los marxistas. ¡Es vieja esta raza maldita! De esta destrucción bárbara y sacrílega se salvó la Imagen de Nuestra Señora de Sarranza, que fué ocultada en una cueva por los católicos; y suponen los defensores de la identidad de las dos Imágenes, que la Virgen, para castigar el fanatismo sacrilego e impío de los herejes franceses y para premiar la devoción de los antiguos reyes de Aragón y Navarra, que fueron muy amantes de Nuestra Señora de Sarranza y muchas veces la visitaron en su Santuario, que enriquecieron con regios donativos de ornamentos y joyas sagradas, trasladó milagrosamente la Imagen de Sarranza al monte colocado en los confines de Aragón y Navarra, para establecer su trono entre sus fieles hijos aragoneses y navarros.

También aducen como razón, que muchos franceses que en aquellos años, huyendo de las persecuciones y vandalismo de los hugonotes se refugiaron en los pueblos de Aragón, llamaban a la Virgen de Sancho Abarca su paisana, afirmando que era la misma que se veneraba en Sarranza.

El señor Supervía, en las anotaciones puestas a la historia del P. Iturri, demuestra que esas razones no son suficientes para demostrar la identidad.

En Sarranza es creencia general que la Imagen que hoy se venera en el monasterio y santuario restaurados, es la misma que había antes de las depredaciones de los herejes; con la diferencia de que por los mismos herejes, antes de que fuera ocultada por los fieles, fué mutilada, faltándole los dos brazos y el niño Jesús.

Don Vicente Blasco de Lanuza, que fué el primer escritor que habló de la aparición de la Virgen de Sancho Abarca, en su obra "Historias eclesiásticas y seculares de Aragón", no cree fundada esa tradición y expone la diferencia que hay entre la Imagen aragonesa y la francesa. "Algunos, dice, han creído que Nuestra Señora de Sancho Abarca había sido traída de Francia, por haber coincidido el tiempo de su invención con el que los herejes luteranos derribaban en todo el principado de Bearne las iglesias y quemaban las Imágenes, y porque se parece mucho a Nuestra Señora de Sarranza; si bien aquélla tiene tocado del fuego el un brazo, y Nuestra Señora de Sancho Abarca de golpe de espada, según ahora se puede juzgar. Pero lo cierto y verdadero es lo que hemos contado, porque jamás se ha podido con certeza descubrir más de lo que en este capítulo hemos escrito".

Tampoco es verosímil la otra opinión que apunta el P. Iturri, suponiendo que pudiera ser una Imagen venerada en el pueblo francés de Betharran, que también en el mismo año de la aparición fué salvada del furor iconoclasta de los hugonotes; porque esta imagen, según testimonios auténticos, salió de Francia en 1574, es decir, cinco años después de la aparición. Esta Virgen de Betharran probablemente fué trasladada a Jaca, donde era venerada con el nombre de la francesa o la Gascona.

El Santuario del monte

No contenta la devoción de Tauste con el culto que daba en la iglesia parroquial a la Sagrada Imagen aparecida, qui-

so honrarla también cerca del sitio de su aparición; bajo la peña de un monte próximo a aquel en que la Virgen se dignó manifestarse, se construyó una pequeña capilla, donde fué colocada una Imagen copia de la aparecida, y en una cueva próxima, para velar y cuidar esta Imagen, vino a habitar un piadoso ermitaño, que según tradición y creencia general, era el dichoso pastor roncalés a quien la Madre de Dios dispensó el celestial favor de su aparición; después siguieron ya sin interrupción otros piadosos ermitaños, entre los cuales merecen especial mención Juan de Novallas, francés, que fué el constructor del Santuario del monte, y Juan Baysanoba, también francés, que completó la obra del hermano Novallas.

Juan de Novallas vino de Francia a tierras de Aragón deseoso de una vida más perfecta y consagrada al servicio de Dios; sirvió en Remolinos y en Mallén en casa de la familia Fernández de Mendivil, devotísima de la Virgen de Sancho Abarca y en ese pueblo conoció al P. Pedro Garcés, santo religioso franciscano, bajo cuya dirección espiritual se puso y por consejo suyo entró de ermitaño de la pequeña capilla del monte, y algunos años después le comunicó ser voluntad de Dios y de la Virgen que en la cumbre del monte construyese un Santuario a la Señora, Reina y Abogada de los reinos de Aragón y Navarra, como llama el P. Iturri a la Virgen de Sancho Abarca.

El hermano Novallas, obediente a la voz de Dios, venciendo dificultades, superando obstáculos, allanando resistencias, acometió decididamente la magna empresa que tan conforme era con las aspiraciones de su amor y fervorosa devoción a la Virgen Santísima. En pocos años, ayudado por personas piadosas de Tauste y de otros pueblos de Aragón y Navarra y sostenido por la protección de Dios y el amor de la Virgen, el hermano Novallas realizó el prodigio de coronar el altivo monte con un Santuario magnífico, de los más venerados y célebres de Aragón.

Con sencilla modestia y claridad expone el Hermano Novallas todo esto en la respetuosa solicitud dirigida al Arzobispo de Zaragoza don Antonio Ibáñez de la Ribaherrera en 30 de mayo de 1703. "Hará como treinta y cuatro años, dice, que por consejo de mi padre espiritual Fr. Pedro Garcés, religioso de señalada virtud, me consagré a servir a la Virgen Santísima, en una ermita muy angosta, debajo de una peña, lugar vecino a donde fué aparecida su santa Imagen, y continuando algunos años en él, me mandó dicho religioso que saliera de aquella cueva; que era la voluntad del Señor, que en obsequio de su Santísima Madre le edificase un templo en lo alto del monte, quinientos pasos más arriba de donde estaba la ermita antigua, previniéndome que aunque tendría muchas dificultades, no desistiera del empeño, que Dios me sacaría de todo por intercesión de su Santísima Madre. Con esta orden y la confianza en la providencia divina y protección de la Virgen Santísima, di principio a la obra, venciendo muchas y graves dificultades, y tengo fabricada Iglesia muy decente, casa y piezas, bastante espaciosas para hospedar los devotos que así del reino de Aragón como el de Navarra vienen a visitar aquel Santuario".

El H. Novallas fundó una Cofradía de la Virgen que fué aprobada y enriquecida con muchas gracias espirituales por el Papa Clemente X. Esta Cofradía desapareció hace tiempo.

Muerto santamente el H. Novallas fué elegido Ermitaño Mayor, Juan Baysanoba, varón de grande y extraordinaria virtud y capacidad, que terminó la obra del Santuario construyendo la casa Hospital o casa de la Cruz y lo levantó a gran prosperidad con su trabajo y diligencia.

Los Ermitaños de Sancho Abarca.

La Hermandad de Ermitaños de Sancho Abarca fué una institución edificante, que reverdecía en aquel monte aislado las maravillas de virtud de los solitarios del desierto. Floreció aquel lugar agreste con las perfumadas flores de la penitencia y de todas las virtudes cristianas practicadas por aquellos ejemplares ermitaños que unían la vida de oración y de penitencia a los trabajos manuales y agrícolas y acogían con caridad y hospitalidad patriarcales a la multitud de pobres y de peregrinos que de los pueblos de Aragón y Navarra subían a venerar y dar gracias a la Virgen por los innumerables beneficios que como lluvia benéfica derra-

mada desde su Santuario, atalaya desde la cual vela y defiende de todo mal y peligro a los pueblos que se extienden a sus pies y están protegidos por el escudo de su amor maternal.

Los Ermitaños, con sus aportaciones personales, con su trabajo, diligencia y acertada y recta administración, y con los donativos y limosnas de los pueblos, principalmente del pueblo y Ayuntamiento de Tauste, construyeron, conservaron y engrandecieron el Santuario y adquirieron para el esplendor de su culto y para la hospitalidad de los peregrinos y de los pobres un rico patrimonio en ganados y fincas, que las leyes desamortizadoras y rapaces destruyeron y dilapidaron con perjuicio grave para la conservación y culto del Santuario, para la caridad y socorro de los necesitados y sin beneficio para nadie.

Esta Asociación o Hermandad de Ermitaños que constaba de un número máximo de ocho bajo el gobierno de uno llamado Ermitaño Mayor y la dirección espiritual de un capellán, se regía por unas constituciones o estatutos, dados por el Arzobispo de Zaragoza don Manuel Pérez de Araciél y Rada en 30 de mayo de 1718. Por el Arzobispo don Juan Sáenz de Burruaga se hizo una lista de todos los Hermanos Mayores que hubo hasta 1773, continuada luego por el señor Supervía hasta el 1860.

La Hermandad, como todas las instituciones humanas, sufrió el vaivén y el flujo y reflujo de las revoluciones, vicisitudes y pasiones humanas.

El año 1809 fué cerrado el Santuario, disueltos los Ermitaños y vendidos sus ganados y bienes muebles, por orden de los invasores franceses. El 23 de abril de 1811 un decreto del mariscal Suchet, devolvió a los Ermitaños el Santuario y levantó el secuestro de sus bienes.

En los años nefastos que sucedieron a la muerte de Fernando VII, en los cuales el liberalismo laico e impío y las sectas secretas asestaron a la Iglesia española la terrible herida de la supresión y persecución sangrienta de los Ordenes religiosos y la desamortización y venta de los bienes eclesiásticos, la Hermandad y el Santuario de Sancho Abarca no se libraron de la desoladora tempestad. El 14 de mayo de 1835 fué cerrado el Santuario, trasladada secretamente la Imagen de la Virgen a la Iglesia parroquial de Tauste, y el 6 de mayo de 1836 era disuelta la Hermandad de los Ermitaños. Doce años duró esta clausura y disolución, porque la Reina Doña Isabel II atendió piadosa la solicitud del Ayuntamiento de Tauste y por Real orden del Ministerio de Gracia y Justicia de 24 de diciembre de 1847 se autorizó el restablecimiento del culto en el Santuario.

Con limosnas y donativos aportados con edificante espléndido por Tauste y por muchos pueblos de Aragón y Navarra, se restauró el templo y las casas del Santuario, muy deterioradas por esos años de abandono, y el día 2 de octubre de 1849 fué trasladada en solemnisima procesión y con festejos espléndidos, y concurso extraordinario de fieles, la Imagen de la Virgen desde la iglesia parroquial al Santuario del Monte. Fueron restablecidos los ermitaños y por el Ayuntamiento, con la aprobación del Prelado Diocesano, se dictaron nuevos estatutos del Santuario el año 1850.

La Hermandad de Ermitaños duró pocos años después de esta restauración. La falta de recursos materiales, el frío soplo de la indiferencia religiosa y otras causas, extinguieron la luz de aquella institución que había brillado tantos años con esplendores de virtud, de caridad y de celo edificantes.

El 20 de noviembre de 1912 fueron instalados solemnemente en el Santuario los Religiosos teatinos de la Provincia de la Sagrada Familia por el señor obispo de Huesca don Mariano Supervía, en representación del señor Arzobispo don Juan Soldevila.

Establecieron los teatinos un colegio de aspirantes de su congregación y dieron vida nueva al Santuario y avivaron el fuego de la devoción a la Virgen, restaurando el esplendor y la solemnidad de su culto. Sólo algunos años estuvieron estos religiosos.

Hoy cuida del Santuario el clero y Ayuntamiento de Tauste.

El templo, que se conserva en buen estado, es una nave de veinticinco metros de longitud y doce de anchura; tiene seis capillas de escaso fondo, con retablos que carecen de valor artístico; el retablo mayor, donde está la Santa Ima-

gen es airoso y bello. Junto a la Iglesia está la casa principal, capaz y sólida. Y rodean por un lado la anchurosa plaza del Santuario siete casas que están hoy mal conservadas y algunas en estado ruinoso. El otro lado de la plaza está cerrado por una muralla.

Devoción Mariana

La devoción a la Virgen de Sancho Abarca ha sido fervorosa en muchos pueblos de Aragón y Navarra. Las visitas al Santuario han sido siempre muy frecuentes, sobre todo cuando estaban los ermitaños, que a todos dispensaban cariñosa hospitalidad. Muchas veces han acudido los pueblos en piadosas y poéticas romerías para conmemorar fechas y acontecimientos memorables, para implorar la protección de la Virgen, o para darle gracias por los beneficios recibidos.

Actualmente el pueblo de Tauste celebra dos romerías al Santuario, una exclusiva para Tauste el día de la Pascua de Pentecostés, y otra en el primer domingo de septiembre, a la que acuden los pueblos de Ejea, Novillas, Fustiñana, Mallén y otros.

La comunicación con el Santuario no es cómoda; la cuesta es agria; con cierta dificultad y precaución pueden subir automóviles hasta la cumbre.

Gracias y milagros

Los milagros, las gracias y prodigiosos favores conseguidos por la intercesión de Nuestra Señora de Sancho Abarca, son innumerables, extraordinarios y singulares. Muchos de estos prodigios han sido consignados en la obra del P. Iturri, anotada por el señor Supervía, pero muchos han permanecido ocultos y los exvotos, cuadros, visitas y limosnas al Santuario son demostración visible de esta frecuente y milagrosa intervención de la Virgen de Sancho Abarca en favor de los que la invocan.

El monte del Santuario

Las altas montañas son amadas de Dios. Jehová, de la tierra ha consagrado las cimas, dice el poeta Lamartine. Dios, en sus relaciones visibles con la humanidad, escogió muchas veces los montes para escenario de su gloria y de su poder. Sobre una montaña sometió a su siervo Abraham a la más cruel de las pruebas; sobre una montaña descubrió a Moisés su voluntad y le entregó las tablas de la ley, y el templo de Jerusalén que cubrió con la nube de su gloria, fué edificado sobre la montaña de Sión, *mons in quo beneplacitum est Deo habitare in eo*.

María también ama los montes y ha escogido con preferencia las altas cumbres para poner en ellas sus templos y la fuente de sus gracias. La aparición milagrosa de muchas de sus imágenes ha sido en los montes.

Son bellos los montes y despiertan en el alma impresiones altas y nobles pensamientos. Desde sus cimas, besadas por los primeros rayos del sol, se descubren infinitos y dilatados horizontes y el pensamiento se desprende de la tierra y se eleva al cielo.

El monte de Sancho Abarca amado de la Virgen es hermoso, aun hoy en que la incuria, el egoísmo, el abandono y el espíritu de destrucción que inoculó el liberalismo en el alma nacional, cortaron la espléndida cabellera de sus bosques de pinos, de enebros, de coscojos y de otras plantas. Parece hecho para pedestal gigantesco de la Virgen, para trono de su majestad. Es saludable para el cuerpo su ambiente seco, su aire purísimo y su cielo luminoso y el alma se siente en aquella soledad, en aquella quietud y silencio que sólo interrumpe el grito del buitre o el graznido del cuervo que atraviesan el vastísimo horizonte, o el silbido del viento entre los pocos pinos que han podido resistir a la destrucción, bañada en una atmósfera de dulce recogimiento, de suavidad y de encanto y es un sedante aquella paz y majestad augusta de la naturaleza para el espíritu que se desprende de las inquietudes, de las zozobras y sinsabores de la vida que corre a flor de tierra, y levanta con sus ojos su corazón a las alturas.

El panorama que se descubre desde la cumbre, donde está edificado el Santuario, no puede ser más vasto y grandioso, ni más querido y evocador para un corazón aragonés que

ame y sienta a su tierra. Al Sur se levanta el Moncayo, que parece, según frase de Sancho y Gil, como la cúpula gigantesca de un misterioso templo subterráneo, y entre el Moncayo y el monte se extiende el tapiz policromo y bellissimo de las huertas del Ebro, del Canal y de otros ríos que se ven en una dilatadísima extensión, desde Tudela casi hasta Zaragoza, contemplándose en visión panorámica multitud de pueblos asentados en la muelle alfombra de las vegas o fleclinados sobre las estribaciones de los montes; a otro lado el monte del Castellar y el castillo de Sora y entre los dos montes las llanuras que riega el Arba y, más allá, las tierras ubérimas de Cinco Villas cerradas por escarpadas sierras por encima de las cuales asoman su cabeza canosa los gigantes pirinaicos; a otro lado se ven las Bardenas reales y los montes y tierras de Navarra.

Unos días en el Santuario de Sancho Abarca, bajo la mirada protectora y maternal de la Virgen, santificados por la oración y la piedad, sosegados y tranquilos en la soledad confortante de la naturaleza y en la visión del cielo y de la tierra que descubren ante los ojos asombrados su grandeza, son días saludables para la materia y el espíritu, para el alma y para el cuerpo.

Como terminación de esta larga narración, copiaré algunas estrofas de los gozos que cantan en Tauste y cantaban los ermitaños en el Santuario; tienen poca literatura, pero mucha fe, mucha piedad y encantadora sencillez.

Gozos de los ermitaños

Reina pura y celestial,
Madre del mayor Monarca;
Oh Virgen de Sancho Abarca
Libradnos de todo mal.

En un romero florido
Formasteis vuestro dosel,
Fabricando trono en él
Que os vino como nacido;
Así habéis favorecido
A un pueblo fiel y leal.

Un devoto pastorcillo
Nos descubrió este tesoro
Más estimable que el oro;
Y postrado a vuestros pies,
Corrió a dar nuevas después
de hallazgo tan principal.

No pudo el viento apagar
Las muchas luces que ardían

Cuando a Tauste te traían
Ni la cera minorar;
Todo fué para aumentar
Vuestra devoción cordial.

Sois Argos de vigilancia
Para Aragón y Navarra,
A quien con mano bizarra
Dais bienes en abundancia,
Y todos tienen ganancia
Temporal y espiritual.

Oh Virgen de Sancho Abarca
Libradnos de todo mal.

Gozos de Tauste

Bella aurora celestial,
Madre del Sumo Monarca;
Oh Virgen de Sancho Abarca
Libradnos de todo mal.

Como luz que apareció
De Sancho Abarca en el monte,
De todo nuestro horizonte
Las tinieblas desterró;
Con ella el cielo mostró
Vuestro ignorado sitio.

Al punto Tauste voló
En procesión muy festiva,
Y de lejos con fe viva
Con himnos os saludó;
En vuestra Imagen halló
El tesoro celestial.

Logran en vuestra clemencia
Pronta siempre a nuestros ruegos,
Pies los cojos, luz los ciegos,
Remedio toda dolencia;
Consuelo da tu presencia
Temporal y espiritual.

Ardiente la devoción
Y obligada gran Señora,
Madre os llama y protectora
De Navarra y Aragón;
Confiada con razón,
Dice con amor filial:
Oh Virgen de Sancho Abarca
Libradnos de todo mal.

SANTIAGO GUALLAR.

B I B L I O G R A F I A

RIMAS DE AYER Y DE HOY, por Concha Ramonell Gimeno.
Talleres Gráficos E. Berdejo Casañal. Zaragoza, 1938.

Concha Ramonell Gimeno: He leído tu libro hasta el fin, y lo he leído con afán y la curiosidad que, por mis aficiones, me produce siempre un libro nuevo de un poeta nuevo; y sin apenas conocerte, me parece adivinar todo tu proceso poético, desde que empezaste a sentir y supiste apreciar las emociones que la vida nos ofrece a cada momento, hasta que presentas tu libro, formado ya tu espíritu y orientado con trazo firme en el difícil camino de la poesía.

Tu alma sentía las inquietudes del ambiente: el glorioso movimiento nacional, el soldadito que va a la guerra y deja a su novia o a su madre con su pena resignada, el ataque alevoso a la Virgen del Pilar, el canto del trillador bajo un sol de fuego, la contemplación de la Naturaleza en sus múltiples aspectos. Tu espíritu sutil y observador sentía la poesía de estas cosas y la necesidad de exteriorizarlo en la forma más noble y encontrabas consuelo en rimar en versos todas estas emociones. ¡Cuántas veces habrás roto cuartillas y más cuartillas que al día siguiente de escritas no te satisfacían!

“Rimas de Ayer y de Hoy” es el libro de un poeta, pero de un poeta que ha pasado su aprendizaje en la soledad de su biblioteca leyendo a los clásicos, a Rubén, Gabriel y Galán, Bécquer...; de un poeta severo consigo mismo, sin esa soberbia muchas veces infantil tan propia de los que empie-

zan, y Concha Ramonell Gimeno se presenta al público no como una promesa, sino como una realidad.

En su libro figuran versos sonoros, que suenan a chocar de lanzas, a corazas y espuelas, como un torrente de agua que se desprende en forma de catarata; hay composiciones que son una lucha consigo misma, en un noble afán de perfeccionarse y llegar al ideal humano; canta en otras al campo, impregnando sus versos de una sencillez emotiva verdaderamente encantadora.

Mis ojos se detienen ante este título: “No me tiendas las manos...”, que en solos ocho versos traza todo un poema hondo y sentimental:

“No me tiendas las manos, si miras en mis ojos
del brillo de la pena los húmedos espejos,
y adviertes en mis dedos la torsión invisible
del haz que trae del alma los íntimos reflejos.
¡No me tiendas las manos! Que al dejarte las mías
—dos pomos de amargura que estrechas con fervor—
¡te impregnas del aroma de su triste fragancia
y recibes el zumo de mi propio dolor!”

La presentación tipográfica del libro, editado en los mismos talleres de ARAGÓN, es elegante y está a tono con la belleza de su contenido.

Animo, poetisa: que esta preciosa muestra de tu ingenio te sirva de estímulo para caminar sin desmayos por los floridos senderos que con tanto acierto has emprendido. — X.V



Iglesia del Portillo

POR EL BARRIO DE LOS SITIOS

ZARAGOZA INMORTAL

-¡TE convido, Aragón; te convido, España, a un vaso de vino!

A un vasico. Si de mí dependiera, no iba a conformarme con menos de que volviese aquel tiempo de la comunión bajo las dos especies, y de levantar con mis brazos el cáliz que guardan los benedictinos de Santo Domingo de Silos, como reliquia suya y joya arqueológica. Es grande, una piletta, con labores orientales en su plata, ya ennegrecida. Apoyándolo contra su pecho, el santo lo volcaba hacia los labios de los monjes, dándoles a beber la sangre de Cristo.

Pero ni siquiera soy clérigo. Tampoco puedo ofrecer los caldos ilustres con que suelen brindar los personajes. Ciudadano humilde, desprovisto de la más insignificante representación, he de resignarme a la sencillez de los obsequios populares. Digámoslo de una vez: Aragón, España, os llevo a una taberna.

Durante las últimas semanas, tan pronto me hallaba en la guerra como en la paz, en Zaragoza como en Teruel. Fuera del Pilar, la capital, con cimientos de remolacha, se ha enriquecido y modernizado quizás con exceso. En sus avenidas sólo el "Moncayo" mantiene la continuidad histórica. Cuando sopla el ciezo, suena a aragonesismo la calle, y con sus zarpazos intenta arrancar la arquitectura desnaturalizada. Así que había hecho la salutación a la Virgen, sin olvidarme de pasar por la calle del señor Santiago, encontrábame, lo confieso, un poco desorientado. No acertaba a coordinar el frente con la retaguardia, y eso que esta retaguardia zaragozana vibra en el subsuelo con las palpitaciones de los extremos de la región y arriba con las sirenas. Pero hay que reconocer que, y no sin motivo, algo nos mustiamos días atrás.

A lo largo del Coso estaba la solución. Porque se llega por allí a la plaza de la Magdalena, es decir, a la entraña todavía caliente de la ciudad, si pies y manos se enfriaron. ¿No adivináis mi itinerario? Calles del Pozo y de Manuela Sancho, convento de las Mónicas, el de San Agustín, la ronda, el Huerva, su lavadero. En suma: ¡las "Tenerías" del "Sitio"!

A pesar de los derribos y de las profanaciones, conserva el barrio su espíritu inconfundible, bien que ensimismado, y casi, casi, su aspecto de entonces, de la "francesada". Hasta la luz es la misma, dado que el combate se inició a estas alturas que corremos del mes de enero. Todavía se mantiene en pie un caserón de redonda entrada, moreno y áspero, con las cicatrices de la metralla napoleónica. En las otras viviendas, modestísimas por lo común, mejor que reformas, hicieronse remiendos, como en la ropa de los pobres. Una tonalidad pardusca, terrera, en la que resaltan encalados azules, nostalgia de las campestres torres, unifica el conjunto. En un remanso, donde todo es sedimentación, existen, sin embargo, lugares de reposo; el monasterio de las Mónicas, con sus tragaluces floridos en yeserías, y apaisado, parece una litera olvidada. En su zaguán, el torno ciego, si con el oído alerta. Por el contrario, San Agustín, no ha logrado tranquilizarse. Enorme en su mutilación, misterioso con sus diminutos balcones, extiende su muralla de ladrillos oscuros—¿la pólvora, el tiempo?—, y creérase que la malhumorada masa obliga al terreno a recular, y de ahí la plazuela que le sirve de compás. El campanario, desmochado, protege su muñón con una pila de sacos de arena, pues los mismos invasores de hace un siglo han vuelto, con la única diferencia de haberse convertido de mineros en aviadores. Añadamos: y sin Napoleón.

Envuelve el arrabal perspectivas que lo dilatan, ya en la inmaterialidad de los reflejos del Huerva en los árboles lustrosos del invierno, bajo un cielo desbordado, ya en el simbolismo de la torre de la Seo, con su chapitel en bulbo, oculta o descubierta por la estrategia de los tejados. Otra lejanía, en profundidad, le presta el silencio. El antiguo, el clásico colmenar de los artesanos y labradores, no habla, ni canta. Cerradas sus ventanas; enigmáticos, secretos los sombríos portales, con la insinuación del arranque de la escalerilla, acaso guarnecida de azulejos; escasas y anónimas las tiendas, adquirió esa quietud de los perros adormilados. Su expresión está en el vaho húmedo y doméstico. En las ristras de cebollas y guindillas que se doran al sol. En las macetas prendidas a los hierros oxidados, anticuados, y, superando la



Plaza del Reino

simplicidad unánime, en las lápidas conmemorativas y en los tejuelos de las esquinas. Imaginaos que en uno puede leerse esto: "calle del Heroísmo".

Porque allí fué la epopeya contra los franceses y contra la epidemia; y el cubrir las brechas en la muralla con los cadáveres, y el disputarse las casas habitación por habitación, y la defensa de un púlpito como si se tratara de un castillo, y la réplica del incendio al estallido de la mina, y el hambre y la sed, dramatizadas por el alivio de arrebatarse a los muertos sus provisiones; y la divina locura de las mujeres patriotas, y el alarido de la jota, que rompe los huesos; y el voltear de las campanas, y los cañonazos y los trabucazos, y el relámpago del arma blanca y de los dientes y los ojos, y las arengas de los frailes, y las nubes de humo de polvo, y la pared que se desmorona, y su parto de unos espectros enloquecidos; y el amor patético, y las bestias desbocadas, y los niños congregados por el espanto; y en un desgarrón de la satánica niebla y una momentánea y angélica tregua del tumulto, la revelación del héroe supremo, de Palafox, con sus plumas y sus entorchados, transfiguración en su caudillo del pueblo aragonés. ¡Allí fué Zaragoza!

Por haber sido allí Zaragoza, continúa siendo España. Aquella guerra la perdimos en el interior de la Península, puesto que al fin nos gobernaron las ideas contra las que tanto se había luchado, pero de una manera violenta no se ha vuelto a atentar a nuestra independencia. Sosegada y reflexivamente caminábamos y discurríamos, o discurríamos y caminábamos, don Antonio, un ilustre zaragozano, con cuya amistad me honro, y yo, abandonados a la emoción que no estorbaban vehículos, ni siquiera el juego de los chicos o el encuentro con transeuntes. En un recodo, un muchacho partía con un hacha un tronco, y a distancia lo contemplaba un "requeté", nostálgico acaso de sus bosques de robles en Navarra.

No íbamos solos. Nos acompañaba, amparaba, una sombra augusta: la de don Benito Pérez Galdós. Cuando éramos estudiantes, los "Episodios" nos inflamaron de patriotismo. Al doctorarnos, don Marcelino Menéndez y Pelayo autorizó la romántica pasión. Don Benito y don Marcelino son los dos maestros indispensables. El uno completa al otro, sucediéndose en la enseñanza. Tras el artista y el político, el sabio y católico. A nosotros toca evitar las confusiones, y ya que ellos pusieron el genio y la ciencia, no carezca el discípulo de buena voluntad.

Juraría que la levisima humareda no sale del mal encendido artefacto con que pretende calentarse la casa ante la cual nos hemos detenido, sino de uno de aquellos puros de la Tabacalera que fumaba Pérez Galdós, y que eran todo un "episodio nacional". Estamos a la puerta de una taberna. Tiene en su rótulo un nombre histórico: el del fundador de la bodega. Si; el moderno despacho perpetúa la tasca, hon-

rada por baturra, no con el vaho fatigado de las borracheras, sino con un tufo arisco, donde se reunían los labriegos y los curtidores que pelearon en Santa Mónica y San Agustín, y en las callejas, hasta el molino de Goicoechea. Sin



Calle Dormer. Casa de la Maestranza.

duda, alguna vez penetró en ella Manuela Sancho. Ni Pérez Galdós, en su inmortalidad, ni don Antonio, ni yo, bebemos de lo tinto. En un interior sombrío aunque transparente por el aseó de raza, unas onondas pipas huelen a casticismo, y de su espita cuelga un embudo con tornasoles violáceos. Me decido:

— ¡Te convido, Aragón; te convido, España, a un vaso de vino!

Hay que fortalecerse con la sangre de la tierra; y que nos infunda su vigor, y su templanza, apartándonos del desmayo, como de la lisonja y de la claudicación, y mucho más del egoísmo y la codicia, y no digamos si de extranjerizarnos. Con un vasico basta. El corazón se embriaga sólo con oler la verdad.

FEDERICO GARCÍA SANCHIZ

(De *Heraldo de Aragón*)

(Dibujos Díaz Domínguez)

Un proyecto de navegabilidad del río Ebro en el año 1820

EN el continuo teje-maneje de libros y papelotes por esas Bibliotecas, he topado con un folleto recogido en un tomo de "Varios", que lleva este sugestivo título: "*Proyecto de navegación del río Ebro formado por los coroneles de los cuerpos nacionales de Artillería e Ingenieros don Juan Aznar y don Ramón Folguera*". (Zaragoza. Francisco Magallón. 1820).

Es un trabajo muy interesante, que ocupa unas cuarenta páginas en folio menor y que reduzco a los límites del presente artículo, con el consiguiente extracto.

Los autores del proyecto de navegabilidad del Ebro, después de hacer una serie de reflexiones técnico-jurídicas, a modo de introducción o mensaje a la autoridad real, dicen, entre otras cosas:

Inglaterra, en el espacio de cincuenta años, construyó novecientas leguas de navegación entre ríos y canales. Asuta calcular los inmensos tesoros que pueden transportar estas corrientes canalizadas.

Los grandes ríos no pueden sujetarse a plan alguno, antes bien, a su curso y desnivel debe someterse cualquier plan. Si los cinco ríos principales de España se hallaran navegables, otra fuera la suerte de nuestra economía.

El Decreto de 19 de mayo de 1816 excita el celo de todos los vasallos, para las empresas de riego y navegación interior, y es la piedra fundamental, en la que las generaciones venideras verán cimentarse la prosperidad nacional.

La Agricultura es la base de la felicidad de un Estado, siendo acompañada de la Industria y el Comercio.

Para sacar todo el provecho posible de estas tres fuentes de riqueza, es indispensable que haya navegación interior y caminos, que son las venas de circulación de la sangre del cuerpo político de la nación. La naturaleza nos indica como primer medio la navegación de los ríos.

El sabio ingeniero Antonelli propuso un plan general sobre este asunto al rey Felipe II; pero poco se adelantó hasta que no se conocieron los efectos de las Compañías libres, que no son sino una reunión de luces y capitales. Y no se trata de aquellas Compañías de comercio privilegiadas que son la peste de la industria nacional y la ruina del universal comercio.

Las Compañías de particulares son diferentes, pues no oponiéndose a la libertad común al juntar sus intereses y convidar al público a que concurra con acciones, pueden reunir los fondos suficientes para acometer cualquier empresa, por gigante que sea. Asociaciones de esta naturaleza son favorables al Estado y muy dignas de su protección.

Ninguna navegación es tan interesante como la del Ebro, que reúne las circunstancias más apreciables; su caudal, su largo y distinto curso y el paso por las siete provincias (esto se escribía en el año 1820) de Alava, Burgos, Soria, Navarra, Aragón, Cataluña y Valencia, le hacen el más importante de todos para el fomento de la agricultura, industria, artes y comercio, como también por ser el único que desemboca en el mar Mediterráneo y el que sólo puede proporcionar la comunicación con el Cantábrico, tanto tiempo ha propuesta y anhelada.

Si recorremos la historia, hallaremos que este río ha excitado siempre la consideración de los políticos y economistas, viendo en su navegación cifrada la felicidad del Estado; porque, además de poderse reunir con el citado mar Cantábrico, proporciona las ramificaciones de dieciséis ríos que le entran por su margen derecha, y de trece por su izquierda, de los cuales los más principales son: Ega, Arga,

Aragón, Gállego, Jalón, Cinca, Segre, etc., que son otros tantos medios, estando expedita la navegación del Ebro, para proporcionar a las provincias que baña la segura salida de sus frutos sobrantes.

Según el Padre Mariana, en tiempos de Vespasiano se navegaba hasta Logroño — sesenta y cinco leguas del mar—; el rey Don Alonso, en el siglo XII, mantenía en Zaragoza muchas barcas y bajeles para contener a los moros; el rey Don Pedro III el Grande salió del puerto de Tortosa con una escuadra de ciento cincuenta velas el año 1282; y en el siglo XV, vino embarcado por el río Ebro el rey don Juan desde Navarra. ¿Qué dificultades pueden ofrecerse ahora, que hay más conocimientos y medios, para no reponer las aguas del Ebro en su cauce?

La historia nos prueba que en tiempos de los romanos contaba Aragón con más de tres millones de habitantes. Gran riqueza tendrían que producir su agricultura e industria. Si se regenerara este Reyno, podría ser uno de los más grandes de España en población y riqueza.

En tiempos de Carlos II, se trató muy seriamente de realizar la navegación del Ebro, habiendo sido comisionados ingenieros que lo hallaron practicable.

Por la Real Cédula de 1765 y Arancel de 1778, se habilitó el puerto de los Alfaques para la extracción de los frutos de Aragón a la América.

En 27 de mayo de 1706, reinando Felipe V, la Gobernadora del Reyno concedió el incorporar a Aragón no sólo el puerto de los Alfaques, sino también Lérida y lugares que están entre el río Noguera y el Cinca.

La Agricultura sola no da la riqueza, población y civilización; es preciso que la ayuden sus hermanos la Industria y el Comercio, y no es posible obtener éstas sin fáciles comunicaciones en el interior y exterior del Reyno.

Lograda la navegación del Ebro, se haría la unión con Laredo y con el Duero por algunos riachuelos de la Rioja.

El primer medio de vencer dificultades es no creerlas invencibles, decía Luis XIV. Que no lo son las que se ofrecen en el Ebro para hacerlo navegable, lo prueba evidentemente el que ya lo ha sido; y si en aquellos tiempos tan atrasados en la maquinaria lo lograron, ¡con cuánta más facilidad se lograría ahora, habida cuenta de los auxilios del arte...!

Los estorbos que tiene el Ebro son los mismos que ofrece todo río abandonado de largo tiempo: azudes, pesqueras, molinos, paredones, etc., que el interés particular ha ido usurpando al general, lo que hace la navegación tarda y embarazosa, y, sin embargo, cierta época del año suben hasta Zaragoza barcos de unos mil quintales.

Los obstáculos mayores que se encuentran en el río, son desde Tortosa a Mequinenza; la cascada de Cherta, que es de cantería, de ocho y media varas de caída, y la cascada de Flix, que es también de cantería y tiene siete y media varas.

Los demás obstáculos se reducen a unas sesenta azudes, desde medio palmo a tres de altura, muy fáciles de remover. También es obstáculo la cascada de Roca-roya, que es de peña viva. No queda sino arreglar el álveo del río, de manera que en todo él sea la corriente lo más uniforme posible, estrechando sus aguas donde convenga para la profundidad suficiente a la navegación, o ensanchándolas si su rapidez es demasiada. Así es que las obras se reducen a plantación de árboles, diques, malecones, ataguías y otras semejantes.

(Concluirá).

ORLANDO.

13^o Salón

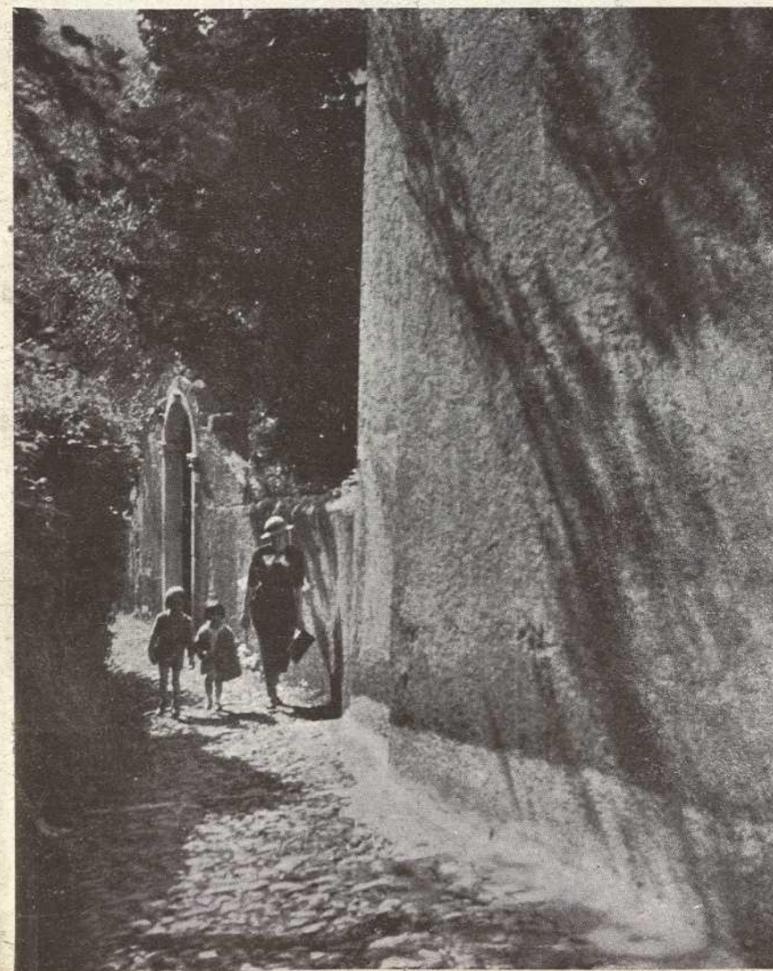
Internacional de Fotografía de Zaragoza

Eduardo Cefiviela, España.
"Trajes de Ansó"

Mario Vittone, Italia.
"En el espacio"

EN octubre último se celebró, siguiendo la costumbre establecida en años anteriores, el XIII Salón Internacional de Fotografía, organizado por la Sociedad Fotográfica de Zaragoza. A su debido tiempo en la revista ARAGÓN apareció la crítica de tan importante certamen; era la crónica escueta de aquella manifestación que pone de relieve la tenacidad y el buen criterio de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza que, a pesar de las circunstancias por que atravesamos, quiso que no se interrumpiese el certamen que tantos plácemes les había valido en años anteriores, y así, con la decisión que el temple baturro da en todas las cosas, organizó el certamen, que fué un éxito por la cantidad y por la calidad. Y fué un éxito también de público que aparte de las preocupaciones de la guerra, tiene tiempo y entendimiento para saborear estas exquisiteces que a primera vista parece que requieren la calma y el sosiego propios de las eras de paz.

Moebert Erich, Alemania.
"Curiosidad"



Pero este certamen, además del carácter artístico, tenía una significación espiritual inestimable: las naciones amigas de España, dispuestas a demostrarnos su adhesión en todos los órdenes de la vida, nos enviaron sus presentes magníficos en bellas obras del arte fotográfico, obras que merecieron unánime elogio del público y de la crítica, pues tanto Alemania como Italia superaron en mucho la bien ganada fama que tienen de los anteriores certámenes.

La exposición era un símbolo: Italia y Alemania unidas a España en la paz y en la lucha, en la ciencia y en el arte. Esto demostraba la coincidencia en un mismo ideal, la civilización.

El XIII Salón de Fotografía era un exponente más de los íntimos lazos que nos unen a las naciones que no han olvidado su recio abolengo y sus inmortales tradiciones, como le sucede a España en estas horas de sacrificio y de triunfo.

HERMANOS ALBAREDA.

Giuseppe Gervasi, Italia.
"De paseo"



EL BIMILENARIO DE AGUSTO

Extracto de la conferencia
del señor Giménez Soler

El ilustre profesor don Andrés Giménez Soler comienza diciendo:

Es Zaragoza la ciudad de España de origen más auténticamente romano. Muchas ciudades se enorgullecen de igual origen, pero todas o casi todas son transformaciones de otras más antiguas y de otro origen. Pero si esto es verdad, hay que decir que todas aventajan a Zaragoza en abundancia de vestigios de aquella edad.

De la época romana no quedan sino unas cuantas piedras apiladas en sitios extremos de la ciudad, conservadas por el interés particular.

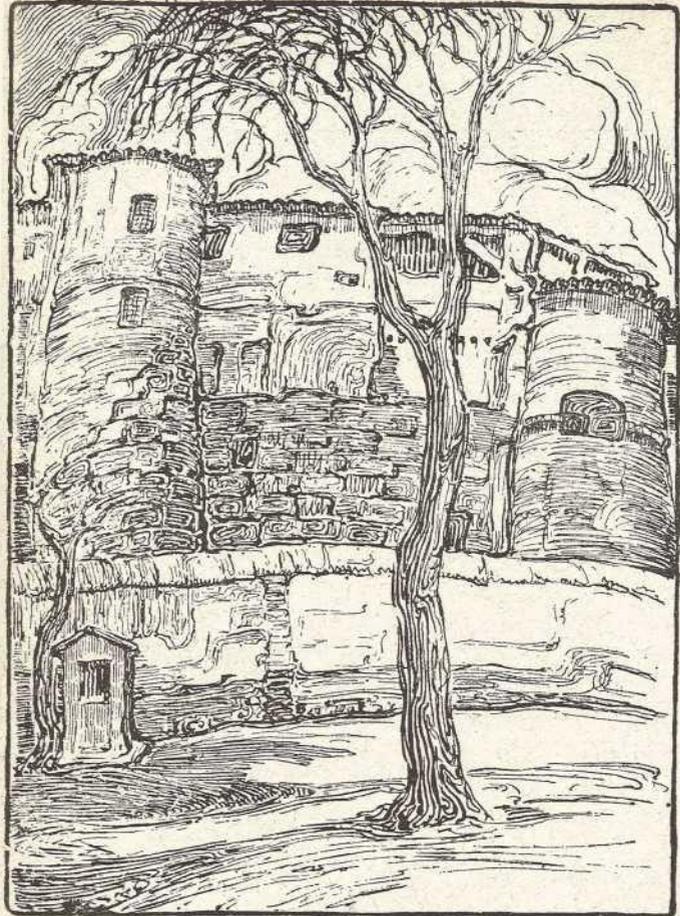
Zaragoza fué para los romanos una ciudad, cabeza de pueblos, un campamento de piedra a donde entraban los cuatro caminos principales de la península. El perímetro del muro trazado por el sacerdote y levantado por los legionarios medía, y puede aún medirse sobre el terreno, 1.650 metros, y estaba fortificado por unas ciento setenta torres; formaba un cuadrilátero irregular, cuyos lados medían unos 600 metros, no iguales, más largos los que iban de E. a O. y de N. a S., y en el centro de cada lado había una puerta que miraba a un punto cardinal, y que ya han desaparecido, como casi toda la muralla. Pero fué tan enérgico el surco romano, que en medio de la destrucción aun se echa de ver en el plano de la ciudad en el Mercado, calle de la Albardería por mal nombre de Cerdán, Coso, Ribera y por la calle de la Tripería por mal nombre de Antonio Pérez.

Las cuatro puertas estaban en los extremos de líneas a calles que se cortaban en ángulo recto, la que hoy se llama Virgen del Rosario, donde estaba el foso y en la Edad Media las carnicerías mejores de la ciudad, la llamada del Ángel, de Cineja, la opuesta; de Valencia la del E. y la de Toledo en el desembocamiento de la calle de la Manifestación al Mercado. Esta cerrazón; el haber de salir precisamente por una de esas puertas para ir a cualquier lugar de extramuros fué la causa de la destrucción de las murallas, que comenzó por roturas llamadas postigos, hasta levantarse las casas del Coso, que poco a poco las fueron ocultando y destruyendo.

Pasa a hablar el señor Giménez Soler del Hospital de Nuestra Señora de Gracia, que describe como un edificio grandioso, soberbio que ocupaba desde la calle de los Sitios, la casa donde está la Central de Ferrocarriles, hasta la plaza de San Francisco, por un lado, y por otro hasta el convento de Jerusalén.

A principios de siglo XVI, tiempo del Rey Católico, ya se dice que la muralla de piedra está casi derruida, que Zaragoza está indefensa, y es una ciudad abierta donde se puede entrar y salir sin peligro y sin ser visto. En el siglo XVII, ya casi no existía o estaba oculta tras de nuevas construcciones. Lo que hemos visto al derribar los edificios anejos a San Juan de los Panetes, de aparecer las torres empotradas en las casas, es muy posible que lo viéramos en los alrededores del Sepulcro, tal vez de la calle de Cerdán y del mismo Coso.

Pero hagamos constar—añade el ilustre conferenciante—que por lo común aquellas gentes respetaron lo que había en las murallas de monumental e histórico, respetaron las puertas. El destruirlas estaba destinado a los hombres del siglo XIX, a los de ese siglo charlatán y frívolo, extranjerizado y vanidoso que hacía gala de ser enemigo de lo antiguo y



La Muralla Romana

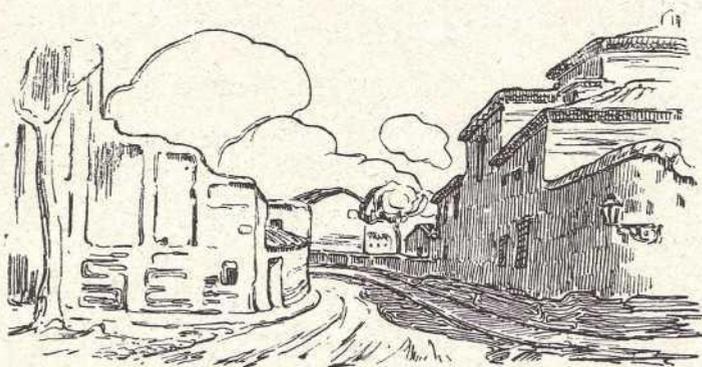
EL día 30 de enero la Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis conmemoró con la mayor solemnidad, el bimestre del emperador Augusto, que dió nombre a nuestra ciudad.

Al acto académico asistieron las personalidades más relevantes de Zaragoza en la esfera de la cultura.

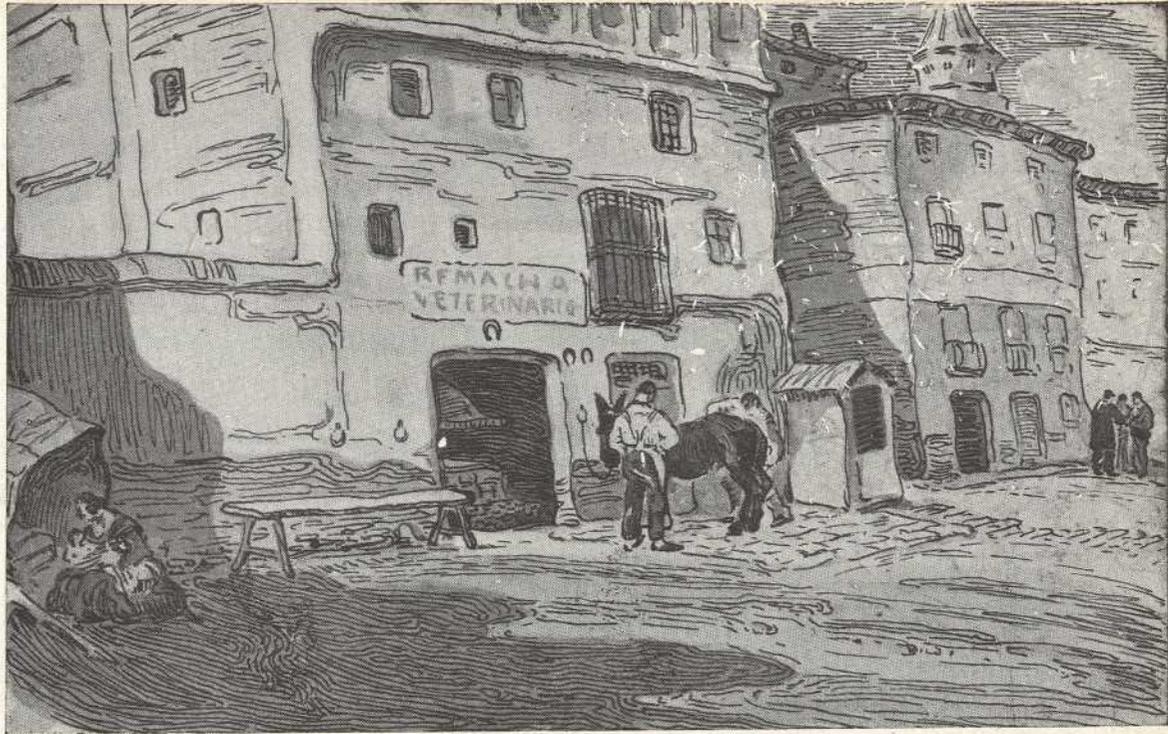
Integraban la presidencia el presidente de la Academia, don Miguel Allué Salvador; gobernador militar, coronel Garnica; por el alcalde de la ciudad, que se encontraba ausente, el gestor, señor Palá; Centurione, Prof. Bernardo Moser; representación de "Flechas Negras"; cónsul de Italia en Zaragoza, señor Piccio; por el gobernador civil, el secretario del Gobierno civil, señor Caudevilla; por el señor Arzobispo, el M. I. señor canónigo don Juan Garrido; fiscal, señor Moso; subdelegado del Estado para Prensa y Propaganda, don José María Sánchez Ventura.

Con todos los académicos ocupaba sitio preferente en el estrado el insigne literato y artista de la palabra don Federico García Sanchiz.

El presidente de la Academia de Bellas Artes, señor Allué Salvador, declara abierta la sesión, y cede la palabra al ilustre académico y profesor don Andrés Giménez Soler, para desarrollar su conferencia sobre "La muralla romana de Cesaraugusta".



Puerta de Sancho



Puerta del Fin

que no supo hacer otra cosa que destruir el tesoro de los siglos, la herencia acumulada de las generaciones. Y de esas puertas no quedan ni aun descripciones literarias. El único elogio de las mismas lo leí en un escrito de un viajero italiano del tiempo de Carlos III.

Seguidamente el señor Giménez Soler hace una descripción muy detallada de la situación en que se encontraban las cuatro puertas y de las transformaciones que sufrieron hasta su desaparición definitiva, con los asesoramientos municipal y provincial, y en algunos casos la intromisión de la política.

En 1857 promovió la Universidad la ampliación de sus enseñanzas, y una comisión del Claustro visitó al Ayuntamiento y a la Diputación en demanda de apoyo, y como para esto era necesario ampliar el edificio y mejorar su aspecto, pidieron al primero que expropiara las cuatro casas y su solar quedara para ensanche de la plaza; estamos ya en la época de los técnicos. Se pidió informe, que fué favorable a la conservación del arco, haciendo en él algunas obras de consolidación, pero el arquitecto provincial opinó en contra, declarando el arco en estado ruinoso. Después de trámites y gestiones diversas se acordó anunciar a subasta el derribo, que se efectuó el año 1867.

Dedica buen espacio el orador a hablar de la Zuda y de todas las líneas de murallas existentes a lo largo de la misma hasta la puerta de Toledo, que estaba dedicada a tiendas de vender carne y pescado, y de aquí las denominaciones de algunas de aquellas calles. Al hablar de la puerta Cineja, dice que es la única que no ha perdido el nombre del todo, y es una palabra que recuerda la tradición más gloriosa de Zaragoza, la de los Innumerables Mártires. Describe, por último, la puerta del Angel, la más suntuosa e importante de la ciudad, y que estaba entre la Lonja y el Seminario Conciliar.

El sabio profesor termina su documentada conferencia diciendo que con esas puertas desaparecieron totalmente los monumentos romanos de la ciudad; nos quedan únicamente las murallas. Cuando estemos allí, dentro de un momento, descubriremos la inscripción pensando que tal vez el espíritu de Augusto flota sobre nuestras cabezas y nos dice: "¡cives, cives! ¿ubi est mea civitas?" (¡ciudadanos, ciudadanos!, ¿dónde está mi ciudad?), y digámosle: "Señor, los bárbaros la han destruido".

Muchos aplausos coronaron la magnífica disertación de don Andrés Giménez Soler, que fué por todos muy felicitado.

Palabras del señor Allué Salvador

El presidente de la Academia, don Miguel Allué Salvador, pronuncia unas palabras, como digno broche de la sesión.

Excelentísimos señores. Señores académicos: Breves pala-

bras para cerrar esta sesión. Esta facilidad portentosa de las comunicaciones ha hecho posible el que pudiera escuchar recientemente la voz autorizadísima de una personalidad italiana, el rector de la Universidad Católica de Milán, quien al especificar la relación entre Italia y España, decía que aquélla dió a ésta su lengua y sus Leyes, y España a Roma una parte de sus más esclarecidos ingenios.

Es España, después de Italia, la que tiene más derecho a levantar la voz en estas solemnidades, y dentro de España Zaragoza, que, como dice García Sanchiz, es la sede de la romanidad. Zaragoza ha conservado el nombre de su fundador, habiendo de ser considerada por esto como la ciudad romana por excelencia.

Añade que la Academia Aragonesa de Bellas Artes de San Luis organizó esta sesión para conmemorar el bimilenario de Augusto, cuya celebración comprende desde el 24 de septiembre de 1936 a la misma fecha del 37, y designó al ilustre académico don Andrés Giménez Soler para disertar en la misma.

El señor Allué Salvador, después de felicitarle por su documentado trabajo, le agradece su rasgo, tanto más cuanto que ha tenido que vencer su dolor por la pérdida de un hijo, caído en el frente.

Agradece asimismo su asistencia a las autoridades, representaciones italianas y a todo el auditorio.

Anuncia que se van a trasladar a la muralla romana, donde se va a descubrir una lápida con la inscripción que César Augusta dedica a César Augusto.

Pienso yo — termina diciendo el señor Allué Salvador — que junto a esas murallas pasaron muchas veces las legiones romanas al servicio del Derecho y dando guardia de honor de la Civilización, como ahora pasan los com-



La Puerta del Carmen

batientes que hacen esa misma guardia contra los enemigos de la Patria y la espiritualidad.

Don Miguel Allué Salvador fué muy aplaudido.

Descubrimiento de la inscripción en la muralla romana

Acto seguido se trasladaron autoridades y académicos a la muralla romana, donde se encontraba la Banda Provincial para amenizar el acto.

El señor Allué Salvador dijo brevemente que la Academia había entendido como un deber y un honor el dedicar esta sencilla inscripción a la muralla romana, y se permite

indicar que no sea un homenaje individual al Emperador Augusto, sino el defender la civilización augustea como buenos zaragozanos.

Seguidamente ofrece al señor García Sanchiz el cordón que pendió de la cortina que cubre la inscripción para que en unión del representante del alcalde, señor Palá, hagan el descubrimiento de la misma. Al hacerlo así el señor García Sanchiz, grita: Bajo Roma, ¡Arriba España! ¡Viva España!

En este momento la Banda Provincial entona el Himno Nacional, dando por terminado el acto con nuevos vítores a España e Italia, dados por el presidente de la Academia de Bellas Artes y contestados por todos los presentes.

(Apuntes Díaz Domínguez)

LETRAS ARAGONESAS

SAMUEL TAJÓN

EN los últimos años del siglo VI y debido a las frecuentes peregrinaciones de monjes españoles a Tierra Santa, llevados no sólo del afán de visitar los lugares santificados por la presencia del Salvador, mas del interés de perfeccionarse en las ciencias, estableciendo contacto con culturas más adelantadas, eran abundantes las relaciones entre nuestro país y el lejano Oriente, duplicadas por el comercio establecido por las naves bizantinas con los puertos mediterráneos del reino visigodo.

A pesar del inmenso progreso en los medios de comunicación, entonces Grecia y el Asia menor resultaban más cerca de España que en nuestros días. El griego era conocido de nuestros intelectuales de la época, y las naves orientales no se conformaban con atracar en nuestros puertos, sino que se metían España adentro remontando el curso de los ríos españoles más caudalosos; por el Guadiana alcanzaban Mérida, por el Guadalquivir Sevilla y Córdoba; el Ebro les permitía llegar hasta Cesaraugusta, donde encontraban las posibilidades de tráfico propias de un gran centro intelectual.

Hacia el año 522 había cruzado los Pirineos un monje nacido en Italia, de familia influyente y acaudalada, quien, después de consagrarse en su país natal al estudio de las letras antiguas y de fundar algunos monasterios, vino a España, a los cuarenta y cuatro años de edad, reinando Amalario bajo la tutela de Teodorico. Victoriano, así se llamaba el monje, se retiró a vivir en una cueva situada al oriente de la Peña Montañesa, levantando para decir misa una capillita dedicada a San Miguel. Las solicitudes repetidas de los que conocieron sus virtudes obligaronle a buscar lugar más accesible; entonces se estableció a orillas del Cinca, en Arrasate, y con él acudieron a vivir en su cenobio gran número de ascetas.

En las proximidades de este segundo asiento existía un monasterio, el de San Martín de Asán, fundado por Gesaleric. Pidieron sus monjes al rey les diese a Victoriano como abad, obteniéndolo. Teudis, con ser arriano, gustaba de reclamar los consejos del monje italiano, cuando algún grave asunto lo requiriera, y San Martín de Asán, donde halló cobijo número crecido de eremitas que por aquellas montañas de Sobrarbe y Ribagorza moraban, no sólo vio aumentar sus riquezas sino que se convirtió en un centro de santidad y de saber, creándose una escuela de cuyas enseñanzas fueron hijos espirituales algunos preladados, como Aquilino de Narbona, Tranquilino, obispo de Tarragona, Eufronimo, de Nimes, Gaudioso, de Tarazona, y Vicente, de Zaragoza.

San Victoriano, que vivió hasta la edad de ochenta años, murió el 12 de enero del 558, después de haber regido sesenta años a los monjes. Le sucedió en la Abadía San Nazario, y sus reliquias fueron tiempo después llevadas a Montearagón.

El cultivo intelectual de San Martín de Asán renovóse más tarde en Zaragoza, en cuyo monasterio de Santa Engracia

había dejado fecunda semilla el paso de ingenios singulares, entre los más destacados el poeta San Eugenio, quien después de haber recibido en Toledo las enseñanzas de San Eladio, quiso aislarse del bullicio de la Corte toledana visigoda, incompatible con sus inclinaciones, y desaparecer sin dejar rastro, sepultando su vida en el monasterio zaragozano, que venía a ser algo muy semejante a una colmena poética.

Para conocer lo que era entonces Zaragoza tenemos el testimonio fidedigno de San Isidoro, en sus *Etimologías* (l. XV, cap. I). "Era, dice, la mejor de todas las ciudades españolas por la amenidad del sitio, por lo agradable de su clima y por los sepulcros de los mártires, que la defendían". El clérigo toledano estableció su nido a la sombra protectora de aquellos sarcófagos donde se guardaban las cenizas de Santa Engracia y los innumerables mártires que Prudencio había cantado en su *Peristephanon* (LV. 16, 28).

El poeta Eugenio escribió unos versos para colocarlos en la fachada de la hermosa basilica que, sobre la cripta, ordenó alzar San Braulio, aún en Sevilla cuando Eugenio llegó a orillas del Ebro. En esos versos habla de la urna donde estaban los cuerpos de los dieciocho atletas, y del sepulcro en que yacía la heroína Engracia, de la que se conservaban el santo manto enrojecido con su sangre y el seno virginal separado de su cuerpo.

Fué Eugenio en Zaragoza el discípulo predilecto del obispo Juan, el hermano de San Braulio, cuyo elogio poético hizo al morir aquél en 631, alcanzando tal éxito sus versos, que hubo muchas veces de recibir encargos semejantes, sobre todo para cantar la muerte de algunas distinguidas mujeres, entre éstas la joven esposa del viejo monarca Chindasvinto.

Al ocupar San Braulio la silla cesaraugustana, nombróle su arcediano, siendo el brazo derecho y aun el izquierdo de aquel santo varón, viejo, achacoso y casi ciego, hasta que Chindasvinto le requirió para ir a suceder en la silla toledana, a mediados del siglo VII, a Eugenio el astrónomo, muerto el año 646; y aunque San Braulio rogó repetidas veces al monarca no le arrebataste tan indispensable auxiliar, Eugenio tuvo por fuerza que ir a ocupar aquel alto cargo, revelándose en él como gran prelado y activo organizador de concilios. Presidió en 655 el noveno, al año siguiente el décimo, muriendo en 657, despidiéndose de la vida con los conmovedores acentos de su oda *Retorno a la paz*, seguro como estaba entonces de que ya no irían demandas de reyes a turbar la suya.

La escuela poética del monasterio de Zaragoza, enaltecida por la presencia de San Eugenio, recibió el estímulo y el ejemplo activos y fecundos de una serie de insignes preladados, que se inicia en Máximo, gusto de historia y de amena literatura; Juan, que gobernó la diócesis de 619 a 631, más inclinado a enseñar que a producir, autor de notables piezas

litúrgicas en prosa y en verso, adornadas por él mismo de inspiradas melodías; y muy aficionado a los bellos libros; San Braulio, hermano y sucesor de Juan, discípulo de San Isidoro en Sevilla, heredero más tarde de su espíritu, al que prestó constantemente los alientos precisos para realizar sus proyectos literarios, pudiéndose decir se debe a él el que las *Etimologías* alcanzasen término feliz. Músico y poeta, de sus melodías, perdidas en su mayor parte para nuestros oídos, consérvase el canto a San Millán; como poeta se conserva una homilía suya que es panegírico entusiasta de los mártires zaragozanos y de la ciudad de Zaragoza; como prosista, escribió la biografía de San Millán, el famoso confesor riojano.

* * *

Gran amigo del obispo San Braulio fué el abad Samuel Tajón, en cuyo pecho, según las declaraciones de sus amigos, había llegado a anidar toda la esencia de la doctrina monástica.

Tajón, desde muy joven, sintió un gran afán de cultivar su inteligencia en el estudio de las letras griegas y latinas, siendo tal el entusiasmo que logró despertar en él la elocuencia y sabiduría de San Gregorio, que, no contentándose con conocer las obras de su autor favorito llegadas a España, se decidió a trasladarse a Roma para copiar allí cuantos libros gregorianos encontrase. En ese viaje llevó el encargo del rey Chindasvinto de buscar las *Morales* gregorianas.

Una vez en la capital del orbe cristiano, dióse con toda actividad a la labor investigadora que allí le había llevado, logrando reunir un tesoro admirable, no alcanzado sin vencer grandes dificultades, y como triunfo debido a su tesón de aragonés. En cuanto tuvo recogida su parva regresó a España, trayéndose consigo las copias por él hechas de los libros gregorianos, que eran las *Homilias* sobre Ezequiel, los Comentarios al Cantar de los Cantares, el Registro, y acaso también los Diálogos, traídos de Roma por Tajón, que se extendieron rápidamente por nuestra Península merced al trabajo de su introductor.

Dos o tres años llevaba Tajón consagrado al estudio de los libros gregorianos por él importados, cuando el año 651 murió San Braulio dejando libre la silla diocesana de Zaragoza, a la que fué elevado Tajón, que representándola concurrió a los Concilios VIII, IX y X de Toledo. Se ignora el año de su muerte.

En los primeros años de su pontificado e inspirándose en un comentario ordenado de la Biblia hecho por Paterio, discípulo de San Gregorio, que por sus prisas en regresar de Roma no había podido transcribir, compuso él una obra semejante, por entender sería de gran utilidad en las escuelas eclesiásticas y en los monasterios de nuestro país. Dedicósele a San Eugenio. La obra, que estaba dividida en seis

códices, y de la que no se conserva ejemplar ninguno, si es que llegó a imprimirse, la mandó para su examen y corrección a San Eugenio III, Metropolitano de Toledo.

Escribió a continuación las *Sentencias*, título igual al de una obra de San Isidoro, perfeccionada por Tajón, que reveló en ella poseer un espíritu ordenador admirable. Consta la obra de cinco libros, compuestos en ocasión bastante preocupada para el obispo cesaraugustano. Calcúlese que la ciudad estaba amenazada por una irrupción de vascos, capitaneados por el magnate judío Troya, los cuales, descolgándose sobre la llanura del Ebro desde los Pirineos, destruían los pueblos, profanaban las iglesias y por doquiera hacían correr la sangre, sembrando el luto y la desolación. Zaragoza estuvo durante mucho tiempo amenazada de ser invadida por aquellos bárbaros de Vasconia, manteniendo su espíritu sin desfallecimientos, merced al valor que infundían en sus moradores las palabras del que, al retirarse de noche al interior de su morada, consagraba su vigilia a la redacción de las *Sentencias*.

El libro, al publicarse dirigido a Quirico, obispo de Barcelona, una vez que la rebelión vasca fué sometida por Recesvinto, fué no sólo leído y estudiado sino imitado durante el resto de la Edad Media, rebasando en su difusión los límites de nuestro país e inspirando muchos escritos escolásticos similares.

La obra *Tajonis Coesaraugustani Episcopi Sententiarum Libri V*, que fué publicada por el maestro Risco en el tomo 31 de su "España Sagrada" (Madrid, Antonio Sancha, 1776, en 4.º, p. 171 a 544), se conservaba en un códice gótico del Monasterio de San Millán de la Cogolla. Latassa vió esta obra en un códice escrito en el siglo XIII y conservado en el archivo del Pilar de Zaragoza, donde consta la aparición de Nuestra Señora a Santiago en Zaragoza.

Escribió, además, diversas Epístolas, a Quirico, obispo de Barcelona, a San Eugenio III, a San Braulio, en consulta de asuntos difíciles, diversas poesías y algunos opúsculos perdidos.

El cronista Andrés Ustarroz, en su *Aganipe*, dice hablando de Samuel Tajón lo siguiente:

Tajón del Sacro Ibero, los cristales
ilustró con sus versos celestiales,
y sin tener cansancio
llegó al dichoso Lacio,
hallando en la romana librería
de San Gregorio Magno los Morales
de donde procedieron infinitos
códices, que se gozan manuscritos.

J. GARCÍA MERCADAL.

VERUELA - SANATORIO

SERPEA fatigosamente la carretera de Zaragoza para ganar la altura de la Ciezma y, a medida que asciende, se hace cada vez más estéril el terreno, aun cuando se siga la radial que de ella emerge; pero al doblar el alto llamado de Las coronillas, se presenta repentinamente un magnífico espectáculo que jamás olvidarán los que una sola vez lo hayan contemplado.

Bécquer fijó allí precisamente el escenario de su magnífica leyenda sobre el Castillo de Trasmoz, cuando el caudillo moro sintió emoción profunda al ver alzado en una sola noche, por nigrománticos poderes, el famoso Castillo por él tan deseado la tarde anterior al dirigirse a pernoctar en Tarazona; desde entonces, dice Bécquer, que fué este el lugar preferido por todas las brujas de la comarca para sus sabáticos aquelarres.

Ni se contentó con eso el romántico poeta intensamente enamorado de este hermoso valle tan propicio a su psicología y asociado para siempre a su vida y a su historia, sino que, además, nos dejó el elogio de "su melancólica belleza que impresiona profundamente y cuyo eterno silencio agrada y

sobrecoge, a la vez que los montes que lo cierran como un valladar inaccesible, me separan por completo del mundo".

¡Qué bien rimaban el valle y el espíritu del poeta! ¡Cómo vibraba su alma siempre que lo contemplaba! Lo que a su vista experimentaba lo dice él mismo cuando nos cuenta que "apeándose de la cabalgadura para recorrer el camino que faltaba pudo exclamar como los Cruzados a la vista de la ciudad santa:

Ecco apparir Gerusalem si vede".

¡Qué mayor elogio! ¡Cuántas veces lo he recordado en ese mismo sitio, admirando el soberbio panorama generador de hondas impresiones intensamente emotivas!

Se contemplan desde esa altura el Castillo de Trasmoz, célebre por sus leyendas; el de Alcalá de Moncayo, con su tradición árabe; Añón, el pueblo de recias murallas que nos hablan del poder de sus Comendadores famosos; las estratégicas Peñas de Herrera simulando inaccesibles castillos; los restos descarnados del milenario Ferrerón con otras varias fortalezas y poblados que tienen por fondo



Monasterio de Ntra. Sra. de Veruela

El escenario magnífico que contemplan los enfermos acogidos en el Monasterio de Veruela, es un sedante y una esperanza para su espíritu.

ingente el colosal Moncayo. Todo ello, además de sostener escalonadamente la frontera castellano-aragonesa, forma un cuadrilátero insuperable que es el cobijo de reposo y tranquilidad para el lindó valle, cuyas edificaciones aparecen en su fondo, emergiendo de entre vegetaciones exuberantes.

Destaca extraordinariamente un monasterio que no ha depuesto el belicoso aspecto de que se revistiera hace siglos: divisanse sus murallas, sus cubos y torreones; sobresalen sus torres y poco a poco se marcan poderosamente sus líneas y se fijan definitivamente sus contornos. Es el cenobio de Veruela que tomó su nombre de este valle y le devolvió la hospitalidad, sublimándolo a la perduración prestigiosa de la inmortalidad. Es la fundación del gran Don Pedro de Atarés, el ilustre prócer que, por su sangre regia y hazañas militares aun más regias, pudo juzgarse un tiempo digno heredero del trono y la corona de Don Alfonso el Batallador y que, al desvanecerse la probabilidad, dedicó sus tesoros y cuidados a la construcción de este glorioso monumento que fué, según costumbre de los reyes y magnates medievales, su magnífica, honrosa y cristiana sepultura.

Asegura la tradición no interrumpida que en este mismo valle, en un día de caza, sorprendió a Don Pedro de Atarés formidable tormenta, protegiéndole la Virgen, que se le apareció en una encina y le mandó edificar un monasterio cisterciense que él prometió agradecido y reverente.

Hermosa tradición, de la que dijo Bécquer "que aun testificada por la presencia de un monumento material, prodigio de arte, no quisiera entregarla al frío y severo análisis de la lógica, piedra de toque a cuya prueba se someten hoy día todas las verdades. A esa terrible crítica que comenzó negando las tradiciones gloriosas y los héroes nacionales y ha acabado por negar el carácter divino de Jesús. Las delicadas flores de la tradición sólo pueden tocarlas las manos de la piedad y sólo a ésta le es dado aspirar su religioso perfume sin marchitar sus hojas".

He aquí uno de los más hermosos pensamientos de Bécquer sobre Veruela que tanto bien hizo a su cuerpo y a su espíritu y a quien por ello el poeta amó tan intensamente.

Al cristalizar en hermosa realidad la promesa de Don Pedro, abrió sus entrañas el solitario y melancólico valle de Veruela y el colosal Moncayo atalayó constantemente al cenobio cisterciense "de belicosas apariencias y de realidades arquitectónicas más notables de Aragón", que poblaron primeramente el abad Raimundo y sus doce compañeros venidos de la famosa abadía francesa *Scala Dei*, a la que acudió el de Atarés, pidiendo monjes blancos, el año 1145.

Después de varios siglos de creciente y fecunda actividad religiosa y patriótica, los monjes blancos de Veruela, empujados por leyes tan inicuas como injustas, hubieron de abandonar el monasterio, y al salir ellos cayó allí una execrable bandada de aves de rapiña que se cebaron sobre el cadáver verulense con ansias desenfundadas e insaciables, buscando alhajas en los sepulcros profanados y oro en el retablo reducido a cenizas con este objeto.

Fué entonces cuando lo eligió Bécquer como lugar de reposo y reconstrucción orgánica de su quebrado cuerpo, siendo también confortador estupendo de su torturado espíritu. Allí encontró el sedante necesario para su alma lacrada y el reposo saludable para su cuerpo maltrecho; allí halló la leyenda arrebutada entre las columnas de su claustro y sobre los cubos de su muralla; allí bebió a raudales la inspiración romántica de que son manantial inagotable, como él mismo dice, este monasterio y este valle; allí, sentado en la cruz negra, que ya todos denominan de Bécquer, dictaba normas y encauzaba magníficamente las tendencias literarias de su tiempo para contenerlas libres de extremismos suicidas; allí, finalmente, sintió los más bellos anhelos de celestes aspiraciones y hasta se abrió su pecho nuevamente al amor, acabando por casarse con una rolliza moza del submontano que le inspiró alguna de sus rimas destilantes de amargura por saberse incomprendido.

Sin Bécquer murió nuevamente Veruela hasta que en 1877 lo ocuparon los hijos de Ignacio de Loyola. El Estado se les cedió en usufructo y ellos pusieron allí su casa de formación para Misioneros de nuestras posesiones ultramarinas, conservando magníficamente esta joya de arte a la que prodigaron atenciones y cuidados dignos de eterno agradecimiento.

Pero sopló con furia la ventolera de las desbordadas pa-



Imagen de la Virgen de Veruela que se venera en este Monasterio

siones humanas, bajas, rastreras, anticristianas y antipatrióticas y los jesuitas fueron expulsados de Veruela con violación de los más elementales preceptos de la justicia.

El Monasterio volvió a ser un cadáver sobre el que nuevamente volaron aves de rapiña hasta que las dispersó, en feliz hora, la Caja de Ahorros de Zaragoza, tomando el inmueble que muchas entidades civiles solicitaban sin saber a qué destinarlo y temiendo cargar con los gastos de su conservación.

Esta entidad benéfico-social digna del mayor elogio, con sus dirigentes a quienes nunca se alabará suficientemente, emprendieron con gran desprendimiento y magna actividad las obras de adaptación para una colonia infantil que llenó el valle y el monasterio de sus risas y sus alegrías.

Al producirse en España el magnífico movimiento que la está salvando con desbordados heroísmos y torrentes de sangre, Veruela se convirtió en Sanatorio Antituberculoso por reunir las mejores condiciones terapéuticas al objeto.

De esas condiciones se han ocupado multitud de eminentes médicas que han estudiado las de Moncayo, y, aprovechando las ventajas que ofrece, el Patronato Antituberculoso ha colocado allí sus enfermos, poniendo al frente los más reputados especialistas y una comunidad de Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

Cada día se mejoran las instalaciones y se amplían las estancias, aspirándose a que lleguen a 200 sólo de hombres, pues para mujeres se está terminando la ampliación del Chalet turístico de Agramonte, donde se trabaja con febril actividad y del que nos ocuparemos en otro artículo. El excelentísimo señor Gobernador Civil don Julián Lasierra, que se multiplica para atender cuidadosamente todos los variados sectores de su elevado cargo, dedica atenciones preferentes, si cabe, a esta humanitaria obra, secundándole todo el celoso Patronato y encontrando siempre como colaborador insustituible al competentísimo Gerente de la Caja de Ahorros don José Sinués Urbiola.

El domingo, 2 de enero, reunieron en Veruela los miembros del Patronato Antituberculoso de Zaragoza; don Julián Lasierra, gobernador civil; don Miguel Allué Salva-

dor, presidente de la Diputación; don Antonio Parellada, alcalde de Zaragoza; doña Leonor Sala de Urzaiz; doña Agueda de Aldama; inspector provincial de Sanidad, señor Viñel; don Pedro Galán; inspector provincial de veterinaria, don Balbino López; delegado del Colegio Farmacéutico, señor Millán; gerente de la Caja de Ahorros, señor Sinués; secretario de dicho centro, señor Mateo; doctor don Juan José Rivas, fiscal provincial de la vivienda y todos los médicos y demás personal facultativo.

Todos los reunidos recorrieron detenidamente las instalaciones y dependencias sanitarias, quedando altamente complacidos de todo ello.

El Patronato Antituberculoso comió en Veruela y de sobremesa el señor Allué Salvador, como vicepresidente de la Caja de Ahorros, hizo presente el interés con que esta Institución atendía a esta clase de obras sociales, destacando la labor realizada a este respecto por el presidente, general Rañoy, y el gerente señor Sinués.

Cumplido este deber, y teniendo presente la fecunda y práctica labor desarrollada por el señor Gobernador Civil, propuso, interpretando el unánime sentir del Patronato, que constara un expresivo voto de gracias al dignísimo presidente del mismo, por el celo y actividad extraordinarias que había demostrado en la dirección de la lucha antituberculosa en Zaragoza y como recuerdo de esta meritoria labor, el Patronato le ofrecerá un fajín de gobernador.

La propuesta fué aprobada por aclamación y entre grandes aplausos, agradeciéndolo profundamente el interesado y manifestando con gran sencillez y humildad que sólo había hecho cumplir con su deber y obedecer un imperativo de su corazón, porque todo ello le brota de su interior con gran pujanza.

Es deseo unánime que este homenaje se realice en Veruela, donde tuvo su génesis y que coincida con la venida del excelentísimo señor General Martínez Anido, para que sea éste quien entregue a nuestro gobernador el nuevo fajín distintivo de su autoridad.

JOSÉ MARÍA SANZ ARTIBUCILLA.

LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA

II

DECÍAMOS en estas mismas columnas, hace algún tiempo, no mucho, que el interés de Europa demandaba una leal inteligencia entre las naciones.

Por aquellos días la tensión se había acentuado y el nerviosismo agudizado a extremos que el más nimio incidente pudo haber ocasionado una catástrofe; afortunadamente el ambiente internacional se ha despejado, y los acontecimientos de las últimas semanas han revelado con la fuerza de los hechos que una política de rencores mal contenidos y peor disimulados, nada puede contra la serenidad y la energía puesta al servicio de la razón.

¿Qué ha pasado en tan pocos días para que se haya producido un cambio tan radical en la política de Europa?

El acontecimiento más importante, a nuestro parecer, ha sido la solución del asunto austro-germano, que al favorecer por igual a los dos Estados, ha dado satisfacción al punto de vista de Italia, fortaleciendo los vínculos ya estrechos entre las dos grandes naciones totalitarias y la potencia del vigoroso *eje*.

El discurso del canciller Hitler ha producido también sus favorables efectos, que con la rota del ejército rojo en los campos de Teruel, tan brillantemente conseguida por nuestro Franco, han determinado la dimisión del ministro de relaciones exteriores del Gobierno británico, cuya orientación era un obstáculo para la paz.

Al propio tiempo las continuadas derrotas de los comunistas en China, y en España, particularmente en nuestro país, donde se ha deshecho el mito de la eficiencia del ejército ruso, ha acentuado visiblemente la orientación de las naciones en favor de nuestra causa; quedaban Inglaterra y Francia sometidas a lo que hemos dado en llamar esencias democráticas, que por salvar los principios de su ideo-

logía, repudiaban todo contacto con los Estados autoritarios. Ya hemos visto cómo Inglaterra, en un gesto de sabiduría política de su primer ministro señor Chamberlain, se ha sabido desembarazar de los obstáculos que impedían seguir la política de realidades, tradicional en Inglaterra.

Sola queda Francia, la gran nación latina, entregada a la ilusión de la potencia militar de su aliada moscovita, sometida al Frente Popular que la lleva a la ruina económica y la ha convertido en una isla, sin contacto con la realidad que las corrientes políticas de Europa imponen, perdiendo las ocasiones de situarse espontáneamente en la posición en que tendrá que adoptar como satélite, siguiendo las inspiraciones del otro lado del Canal.

Nosotros, españoles, hemos de felicitarnos del cambio operado en tan poco tiempo; la paz de Europa parece estar asegurada.

En cuanto a nuestra guerra es cosa que está ya decidida; sólo puede acabar con la victoria absoluta de nuestras armas, victoria ya próxima, aunque por la frontera de los Pirineos continúen enviando balones de oxígeno a las debilitadas brigadas internacionales venidas a España gracias a la política de *no intervención* de las *grandes democracias*.

Terminábamos nuestro anterior artículo diciendo: "o los estados unidos de Europa o el caos".

Parece ser que el caos se aleja y los Estados Unidos de Europa pueden ser una realidad en plazo no lejano, si los pueblos no han perdido por completo el instinto de conservación, y esa será la mayor vergüenza de la Sociedad de las Naciones, semillero de rencores, auténtica farsa de un platónico pacifismo, que ha pasado por la amargura (justo castigo de su manifiesta incapacidad) de ver cómo iban desapareciendo de su seno una tras otra las principales naciones, con lo que ha perdido hasta el rótulo, que es lo único que le quedaba. — ΖΕΥΧΙΣ.

PROSAS Y VERSOS DE D.^a ANA F. ABARCA DE BOLEA

(CONTINUACIÓN)

Todo el código retórico de Doña Ana está contenido en esta carta. Aunque ella declara que su estilo es sencillo y claro, no ha de entenderse así; no brota con la espontaneidad de la sencillez, sino que se complica, con la retorcida tendencia de ese barroco que se inició durante el reinado de Felipe IV. Expresar las cosas con sencillez era cosa que no estaba al alcance de los escritores de este período, ni aun de aquellos que se hallaban distanciados de las complicaciones gongorinas, o que no se habían dejado envolver en las redes conceptuosas de Ledesma y de Quevedo. Todo había de tener su complicación, sin la cual el arte literario dejaba de serlo; había que poblar las prosas y los versos de atrevidas metáforas, de frases coloristas, de imágenes de acentuado matiz grecorromano; todo eso era efecto de la fermentación renacentista, que había saturado la imaginación de los escritores. Y esto que decimos en rasgos generales para todos los escritores españoles, lo hallamos más concreto en los escritores aragoneses; los versos de Ximénez de Urrea, los de Gerónimo de San José, como las prosas del cronista Andrés, o las de Dormer, o las de Zapater, van llenos de ornamentación barroca. En cuanto a Doña Ana ocurre lo mismo; ella creía que su prosa era llana y sencilla, que sus versos eran fluidos, espontáneos; pero nada más lejos de la verdad; mal juez era para juzgar su causa propia. Por de pronto descubrimos que nunca publicaba sus libros, sin antes enseñar los manuscritos: esas personas que los leían, fácil es adivinarlo, serían Gracián, Salinas, Uztarroz, Lastanosa, el grupo de eruditos del Aragón de la época. Atendería, como es lógico, sus consejos, pues la obra de Doña Ana ofrece no poca labor de lima; se ven párrafos mañosamente retocados, palabras que han sustituido a otras de más bajo coturno; frases que han encajado en la cláusula, como las piezas de un mosaico; esto indica labor de lima y cuidado, que no realizó sólo por sus iniciativas, sino por la de los amigos eruditos. No se recata tampoco de ocultar que siempre procuró realzar su estilo con *folleaje*. Era este folleaje el adorno con que revestía ese sencillo estilo, buscando frases y pensamientos en los libros clásicos de filosofía y aun de teología; historias de Santos, leyendas religiosas, tradiciones místicas, todo eso servía también para la obra de la abadesa de Casbas. Con todo esto el artificio retórico no alcanzaba la complicación de una columna salomónica, pero tampoco la sencillez de los primeros escritores religiosos; sino que todo cuanto escribía iba envuelto en una candorosa languidez; todo se desarrolla con un ritmo retardado, como si los cuadros, los paisajes, los personajes de una novela, las santas de una galería hagiográfica, los poemas, canciones y villancicos, quisiera que pasasen ante el lector con la lentitud conveniente para advertir hasta el detalle de miniatura. He dicho que no se puede hablar de Doña Ana sin hablar del convento, porque éste forma parte integrante de su obra, porque en cierto modo la inspira; por eso hay en los libros de esta escritora un cierto matiz de sombra, que hace las cosas más desvaídas, los sentimientos más difumados, las ideas menos precisas; como si todo brotase de aquel jardín descuidado, preso entre las paredes del lóbrego monasterio. Y ese desvaimiento pasa inadvertido para ella, y también para los pocos lectores que ha tenido hasta hoy.

Siempre como en fotografías superpuestas, acusa por el fondo de sus libros, las imágenes de los Santos Padres, las figuras bíblicas, o la sombra suave del Dulcísimo Bernardo. A este propósito dice Don Francisco de la Torre, caballero de Avila:

“PASANDO AL ESTILO, NO PUEDE SER MEJOR, QUE EL QUE V. M. DISPONE; PUES PARA MATIÇAR LO SECO DE LA MATERIA, DISTILA VN AGUA DE ANGELES; YA DE AROMÁTICAS DROGAS, EN LUGARES DE ESCRITURAS; YA DE VTILES YERUAS EN AUTORIDADES DE SATOS; YA DE HERMOSAS DELEITABLES FLORES, EN SENTENCIAS DE FILÓSOFOS, Y POETAS, AGUA DE ANGELES DIGO, POR SER CORRIENTE, FRAGANTE ESTILO DE V. M.

Una vanidad pueril era en Doña Ana la de esmaltar libros de autores y sentencias, ni más ni menos, que lo que hacía Berceo, al señalar al pie de cada uno de sus *mil-*

gros, la fuente que había utilizado: vanidad de escolar. Pero Doña Ana tenía una verdadera preocupación por que los autores fuesen bien escogidos y citados con toda justeza. Por eso le dice el canónigo Salinas:

VENERO SU MODESTIA DE V. M. EN LA CONSULTA QUE ME HAZE, DE SI PONDRIA EN EL LIBRO LAS AUTORIDADES LATINAS, DE QUE SE VALE PARA LAS MORALIDADES, Y SENTENCIAS, CON QUE ESMALTA PRECIOSAMENTE EL ORO PURO DE LA HISTORIA; QUE EN SIGLO TAN DE YERRO PARA LA ERUDICIÓN, EN QUE ES CASI TAN FÁCIL HALLARAN CISNE DE PLUMAS, COMO VN HOMBRE PERFECTAMENTE ELOQUENTE, Y SABIO; SERA MAS INCREÍBLE, Y RARO AL COMUN SENTIR DEL IGNORANTE VULGO, QUE VNA MUGER SE MUESTRE TAN VERSADA EN LAS SAGRADAS LETRAS.

Un gran acierto de Doña Ana fué el elegir las materias que habían de componer sus libros: las vidas de santos.

No hace otra cosa que continuar la tradición literaria de la literatura eucológica, que nació con primores de miniatura, en la Edad Media; pero tan persistente que a través de los siglos en lugar de borrarse se va acrecentando cada vez más. Digamos que las biografías de los santos escritas por Doña Ana tienen un inefable candor; los presenta dentro de la hornacina de la época, iluminados suavemente con la luz de su fe. La literatura religiosa es casi toda la obra de la abadesa, y uno de sus mayores aciertos.

EL ASSUMPTO — dice Salinas — MANIFIESTA SU PRUDENCIA, Y RELIGIOSO ESPIRITU DE V. M. PUES YA QUE A PORFIADAS INSTANCIAS DE LOS QUE CONOCEMOS, Y VENERAMOS SU GENIO, Y ERUDICION, QUEDÓ VENCIDO SU ENCOGIMIENTO, Y ANIMADA SU DESCONFIANÇA, A PUBLICAR ALGUNAS DE SUS OBRAS; QUISO QUE FUERA LA PRIMERA EN GLORIA DE SU RELIGIÓN, HISTORIANDO LAS VIDAS DE SUS SANTAS, QUE LA ILUSTRARON, Y ENGRANDECEN; LOABLE ACIERTO A VISTA DE TANTOS ESCRITORES, QUE MALOGRANDO SUS TAREAS EN INÚTILES ASSUMPTOS.

Esto demuestra que Doña Ana fué escritora por obediencia, como lo había sido Santa Teresa. Tuvo un modelo a quien imitar, que lo descubre el mismo Salinas.

EL METODO, Y ESTILO, SON TAN JUSTOS A LAS REGLAS DE ESCRIUIR HISTORIA, QUE SE CONOCE BIEN, NO SOLO EL AUER LEIDO, Y VERSADO SU GENIO, SINO EL AUER BEUIDO TANTAS VEZES LOS RAUDALES VINOS DE LA INCOMPARABLE, Y NATURAL ELEGANCIA DE AQUEL VARON VENERABILISSIMO, ILUSTRACION SANTA DEL CARMELO DESCALÇO, CELEBRE HISTORIADOR DE SU REFORMA, EL MUY R. P. FRAY GERONIMO DE SAN IOSEF (EZQUERRA DE ROZAS EN EL SIGLO) CUYAS HEROICAS VIRTUDES, Y UNIUESAL ERUDICION MANIFESTARÉ EN FOLIOS DILATADOS, QUANDO DÉ A LA ESTAMPA VN VOLUMEN SUYO, QUE PUDO LIBRAR MI CUYDADO EN LA TORMENTA DE SU MUERTE (TORMENTA SIEMPRE PARA MÍ SU MEMORIA TRISTE) DE LA GENERAL PERDIDA DE SUS ESCRITOS, QUE TEMO OCULTARÁ SIEMPRE EL ASPERO SAYAL DE SU RELIGION SADRADA.

Sobre lo que fué don Jerónimo de San José, prometió el docto canónigo grandes libros que llegó a publicar; por lo que se trasluce en esta nota se ve la importancia que tuvo en la formación literaria de Doña Ana Abarca.

El monasterio

Hemos dicho que la vida física y la literaria de Doña Ana, brota desde los claustros del monasterio; su literatura está tan pegada a sus muros como la yedra. Léase lo que se lea de los libros de esta monja, por todas partes se halla la densidad de las paredes del convento. La historia del monasterio, la ha escrito el canónigo Salinas, en el prólogo de las “Catorce vidas de Santos”. Dice así:

I

EN EL AÑO MIL CIENTO Y SETENTA Y DOS, LA ILUSTRISSIMA SEÑORA DOÑA ORIA, O AUREA, (QUE DE AMBAS MANERAS LA NOMBRAN LAS HISTORIAS Y ESCRITURAS) CONDESA DE PALLAS,

MUGER DEL INUECTISSIMO CONDE DON RUPERTO, HIJA DE LOS ESCLARECIDOS CONDES DE Vrgel, Rosellon, y CERDAÑA, EN EL PRINCIPADO DE CATALUÑA, Y DEUDA MUY CERCANA DE LOS CATHOLICOS REYES DE ARAGON, COMO CONSTA DE MUCHOS PRIULEGIOS RESERVADOS EN LOS ARCHIUOS BARCELONA, Y DE CASVAS, CON PARTICULAR LICENCIA DEL CONDE SU ESPOSO, TRATÓ DE FUNDAR VN MONASTERIO DE MONJAS, EN VNO DE LOS MUCHOS LUGARES QUE TENIA EN EL REYNO DE ARAGON, Y ES TRADICION ANTIQUISSIMA, QUE DON RUPERTO HIJO DE DICHA SEÑORA CONDESA, CONTRADECIA A SU INTENTO ESTORUANDO ESTA OBRA Y ASSIMISMO SE DIZE, QUE VN CAVALLO ARRASTRÓ A ESTE CAUALLERO A VISTA DE SU MADRE; SERÍA POSSIBLE, QUE SINTIERA EL VER LE DESPOXAUA DE SU PATRIMONIO, SIN QUERER ESTORUAR OBRA TAN PÍA: AMBAS COSAS REFIERO COMO TRADICION, Y POR VERSE EN NUESTROS TIEMPOS LAS RUINAS DEL DERRIBADO MONASTERIO EN TRES O QUATRO LUGARES SUYOS; Y EN LA PUERTA DE LA IGLESIA CLAUADA VNA HERRADURA, CON QUE SE CONSERUA LA TRADICION DEL DESBOCADO CAVALLO, QUE LE ARRASTRO. NO AFIRMO LO SOBREDICHO: SOLO DESEO GUARDAR LO PUNTUAL DE LA HISTORIA, POR SER GRAN PARTE DE ELLA LA TRADICION ANTIGUA. A CINCO DIAS DEL MES DE MARÇO DEL SOBREDICHO MIL CIENTO Y SETENTA Y DOS, DON ESTEUAN OBISPO DE HUESCA, TERCERO DE ESTE NOMBRE (CONSINTIENDO EL PRIOR, Y TODO EL CABILDO DE SU IGLESIA), DIÓ LICENCIA A DOÑA AUREA, CONDESA DE PALLAS, PARA FUNDAR VN CONUENTO DE MONJAS EN LA VILLA DE CASVAS. FUERON TESTIGOS POR PARTE DE DICHO OBISPO SAN RAYMUNDO OBISPO DE RODA, QUE NO ES EXCELENCIA DE

POCA MONTA PARA ESTE CONUENTO EL AUERSE HALLADO EN SU PRINCIPIO UN TAN ESCLARECIDO VARON, NI HA SIDO MENOS DICHA EL GOZAR ASSI MISMO (COMO OY SE TIENE EN GRANDE ESTIMA EN EL) VN ARTEJO DE SU MANO, CON QUE PARECE HA QUERIDO PATROCINAR EN VIDA, Y EN MUERTE A LAS QUE AFECTUOSAS LE ESTIMARON, Y DEUOTAS, LE VENERAN. FUERON TESTIGOS ASSI MISMO XIMENO PRIOR DE HUESCA, BERNARDO ARCEDIANO, Y POR PARTE DE LA CONDESA, PELEGRIN DE CASTILLAZUELO, SANCHO DE ORTA, Y BLASCOS DE TORRES; CONFIRMANDO LA ESCRITURA, ESTEUAN OBISPO: Y SELLANDO CON EL CABARÓ, XIMENO PRIOR FIRMÓ POR SI; Y DOÑA ORIA CONDESA DE PALLAS Y FUNDADORA, FIRMÓ POR TODO SU CONUETO. FUNDÓSE SO LA INUOCACION DE LA VIRGEN SANTISSIMA DE LA ASUNPCION, Y DEBAXO DEL INSTITUTO DEL CISTER, QUE SIEMPRE VAN MUY VNIDAS RELIGION CISTERCIENSE, Y PATROCINIO DE MARIA SACROSANTA. DE ALLÍ A SEIS AÑOS DESPUES DE ESTA DEUOCION, HIZO OTRO LA MISMA CONDESA AL MISMO MONASTERIO, DANDOLE POR SATISFACION DE SUS PECADOS LOS LUGARES DE MORATA, LA RAYA, PERALTA DE ALCOFEA, Y TORRES DE ALCANADRE; CONFIRMÓ ESTA DONACION EL REY DON ALONS EL SEGUNDO, Y SU ESPOSA DOÑA SANCHA, FIRMANDOSE POR TESTIGOS DON PELEGRIN DE CASTILLAZUELO, DON GALINDO DE NAYA, DON SANCHO DE LAS CELLAS, DON IÑIGO DE VIAO, Y DON SANCHO DE TORMOS. ESCRUELA GIL DE NOUALES EN EL MONASTERIO DE CASVAS VISPERA DE SAN MARCOS EUANGELISTA, EN EL AÑO MIL CIENTO SETENTA Y OCHO.

(Continuará).

José M.^a CASTRO Y CALVO.

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN

MEMORIA DE LA LABOR REALIZADA DURANTE EL AÑO 1937

Señores socios:

Ha terminado el año décimo tercero de vida social de este Sindicato de Iniciativa, y cumpliendo muy gustosos el mandato que establece el reglamento, os hemos convocado para daros cuenta de nuestra gestión durante el año de 1937.

Sean nuestras primeras palabras de cordial adhesión y sincera ratificación de afecto para el generalísimo Franco que tan magníficamente va a salvar a España del salvajismo eslavo.

Tengamos también un piadoso recuerdo para los héroes que cayeron defendiendo la patria, así como para los queridos compañeros que nos han abandonado en el transcurso del pasado ejercicio.

Nuestra labor en el año 1937, ha sido la siguiente:

Las circunstancias especiales por que atraviesa la nación española han contribuido a la paralización de la industria del turismo, pero como nuestra función no está limitada a un tiempo fijo, seguimos nuestra actuación cumpliendo la misión que las actuales circunstancias imponen, en espera de que en una próxima fecha, liberado todo el territorio nacional del yugo del marxismo, podamos desarrollar ampliamente nuestras actividades con la atención puesta siempre en los altos intereses de la patria.

Informaciones

Nuestra oficina ha seguido prestando sus servicios al público no sólo sobre cuanto afecta a la capital y a la región, sino también a cuanto tiene carácter nacional, ferrocarriles, autobuses, líneas de navegación, etc. Destacan las informaciones facilitadas al personal militar, constantemente de paso por nuestra ciudad, y las prestadas a los funcionarios del Magisterio con motivo de las designaciones provisionales para escuelas dentro de este distrito Universitario.

Colaboramos con entusiasmo al establecimiento de la línea aérea Zaragoza-Salamanca-Santiago, llegando a un acuerdo con la Compañía Iberia que tan pronto como sea factible establecerá de nuevo el servicio con magníficos

trimotores "Junkers". Era aspiración hondamente sentida, que llegó y volverá a ser práctica realidad.

Peregrinaciones

y otras concentraciones patrióticas

Hemos prestado buenos servicios a cuantas agrupaciones han llegado a nuestra ciudad, unas procedentes de Palencia y su región castellana, otras organizadas en las Arenas y otros pueblos del país vasco. Los exprisioneros Caballeros de España, significaron su gratitud y reconocimiento por nuestro comportamiento y atenciones prestadas durante los días que permanecieron en ésta para visitar a la Santísima Virgen del Pilar.

Fuimos requeridos por la Alcaldía para prestar nuestro concurso en cuantas ocasiones se han reunido en la Ciudad concentraciones con motivo de acontecimientos patrióticos, siendo reconocidos nuestros servicios prestados con toda diligencia y desinterés.

Habiendo sido designados para cubrir un puesto en la Junta Consultiva que ha de asesorar sobre la realización del proyecto de la Plaza de Nuestra Señora del Pilar, pensamos colaborar con toda intensidad.

Revista ARAGÓN

Ha cumplido este órgano de la cultura aragonesa doce años de existencia sin que por ningún concepto se haya interrumpido su publicación y procurando sostenerla siempre con el mismo tono en su parte literaria y gráfica.

En las actuales circunstancias y teniendo presente la falta de prensa gráfica en la zona liberada, hemos ampliado su orientación con un matiz nacional como corresponde a los intensos momentos patrióticos que estamos atravesando.

Hemos introducido algunas economías que han marcado el máximo a que se puede llegar en esta clase de publicaciones, sin que por ello haya perdido interés en su contenido y presentación.

Atendiendo a imperativos de la actualidad, publicamos en nuestra revista ARAGÓN los informes emitidos por corporaciones, entidades y otros elementos de acción, sobre los

problemas que afecten a la economía aragonesa y que han de plasmarse ante la estructuración de la Nueva España y que fueron recogidos por la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, entidad que siempre ha ocupado un puesto de vanguardia en la defensa de los intereses vitales de Aragón.

También vamos dando a conocer por medio de nuestro órgano el desarrollo industrial de nuestra región y ampliaremos las informaciones a nuevas industrias que puedan implantarse, comenzando por el "lino" que podríamos titular Fibra Nacional

Patronato Nacional del Turismo

En suspenso toda actuación de este organismo oficial, solicitamos de la Comisión de Hacienda de la Junta Técnica del Estado el reconocimiento de las subvenciones de los años de 1936 y 1937, más el pago de algunas cantidades anticipadas para atenciones del Refugio de Triste. Esta petición fué denegada en razón a la forzosa restricción de actividades turísticas en la provincia de Zaragoza. No obstante esta manifestación, hemos emprendido nuevas gestiones, restableciendo la exactitud de los servicios que prestamos en los presentes momentos del Movimiento Nacional y los sacrificios que realizamos.

Con amargura tenemos que consignar esta preterición precisamente en los momentos trágicos en que Zaragoza se desenvuelve.

Intereses locales

Siguiendo la norma trazada desde el funcionamiento de esta entidad y ocupándonos de lo que interesa a la Ciudad, propusimos a la Autoridad local algunas sugerencias sobre la construcción de refugios.

Invitados por el señor Alcalde a que les ayudásemos con los trajes y uniformes que tenía el S. I. P. A., a la organización de la Cabalgata de los Reyes Magos, como era iniciativa que este Sindicato había ejecutado anteriormente, la secundó con todo entusiasmo, consignándolo en este ejercicio por haber sido la petición y preparación antes del 31 de diciembre.

Planes para el futuro

Propuso el Instituto de Economía Aragonesa la preparación de una labor que pueda beneficiar al turismo. Para ello venimos recogiendo datos que en su día podrán servir para una eficiente y práctica labor. A este efecto se ha comenzado una recopilación de datos sobre el estado en que queden los monumentos artísticos de la región como preparación de una labor que oriente en lo futuro al turista. Esta labor irá de acuerdo con las medidas adoptadas por las Academias de Bellas Artes de la zona liberada.

Igualmente nos preocupamos de recoger los hechos heroicos ocurridos en los lugares donde se desarrolla la actual contienda.

Así podrá formarse una relación de sitios heroicos y una recopilación de sucesos de guerra.

Continuamente comentamos que Aragón no es lo suficientemente conocido y que su postergación puede provenir de falta de medios de propaganda. A este respecto, un entusiasta aragonés bilbilitano, don José María Rubio, ha ideado el siguiente proyecto, que recomendamos con todo interés a la Junta que gobierne el S. I. P. A. durante el año 1938, por si puede elevarse a feliz término tan buen propósito.

Aragón por España.— Propósito

Aragón es desconocido hasta por los mismos aragoneses; su historia pletórica de hechos trascendentales en la vida y misión de España, su ejemplar organización política, las virtudes y obras de sus hombres, la particular belleza de sus pueblos, folklore y costumbres, y los valores de su raza ejemplar, heroica, de elevado carácter, temple y espiritualidad, merece figurar en el conocimiento de todos los españoles, en bien de la Patria, y de la justa apreciación de todos los valores de Aragón, tan desconocidos como mal calificados.

Todos los pueblos deben escribir en su Historia, su participación en el glorioso Movimiento Nacional, para que otras generaciones sientan el palpar de esta santa Cruzada salvadora de las esencias de España, a la vez de facilitar a los historiadores futuros datos documentales, sentimientos inconfundibles y la expresión del alma popular en estos momentos que todavía se escucha intensamente el trepidar de las armas mortíferas.

He aquí sintetizado nuestro propósito, representar y difundir la verdad de Aragón, desterrar para siempre el falso concepto y leyendas de su espiritualidad, exponer documentalmente los hechos acaecidos en su suelo durante el desarrollo de la actual guerra, y contribuir con su esfuerzo al principio de vulgarización de valores, compenetración de las regiones entre sí, para la consecución del amor, ideal y unidad de España.

PROYECTO

Un ciclo de conferencias ilustradas con proyecciones bajo la siguiente orientación:

- I. Hechos más notables de la Historia de Aragón y su importancia en la Historia de España.
- II. Organización política en Instituciones de Aragón.
- III. Sus hombres, obras y virtudes y su relación con la cultura española.
- IV. Carácter, costumbres y folklore.
- V. Bellezas aragonesas.
- VI. Aragón en el glorioso Movimiento Nacional.

En local adecuado y con instalación conveniente y durante los días que dure esta manifestación patriótico aragonesa, tendrá lugar una Exposición en la que figure selecta y ordenadamente fotografías, libros, proyectos, dibujos y pinturas y datos estadísticos que reflejen la cultura, economía, valores y laboriosidad de Aragón.

Se organizará un acto artístico musical en el que se interprete música española, aragonesa e himnos regionales y un festival de Jota y, a ser posible, unos Juegos Florales cuyos temas sean Aragón por España y la Virgen del Pilar.

XIII Salón Internacional de Fotografía

Junto con la Sociedad Fotográfica de Zaragoza colaboramos en la organización de esta exposición que tanto prestigio el nombre de Zaragoza, habiendo conseguido colocar este certamen en primer lugar entre los de su clase en España. Es justo dedicar un testimonio de admiración a las nobles naciones Italia y Alemania que remitieron unas pruebas notabilísimas e hicieron gran propaganda de la Exposición de Zaragoza.

Y nada más, señores, que someter a la consideración de ustedes lo acaecido durante el pasado ejercicio, que aprueben o censuren lo que, dadas las circunstancias, hemos podido hacer y rogar al que todo lo puede se apiade de España, terminando esta lucha fratricida con el aplastamiento del salvaje y feroz eslavo y galo, que son los causantes de su prolongación.

Índice geográfico informativo de los pueblos de Aragón

- SAGARRAS ALTAS.**—Lugar de 25 habitantes del partido de Benabarre (Huesca), a 7 kilómetros de Lascuarre, a cuyo Ayuntamiento está agregado. Altitud, 350 metros.
- SAGARRAS BAJAS.**—Aldea de 128 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a tres kilómetros de Tolva, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SAQUÉS.**—Lugar de 65 habitantes del partido de Jaca (Huesca), a un kilómetro de Piedrafitá, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SAHÚN.**—Lugar con Ayuntamiento de 711 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), del que dista 69 kilómetros y 164 de la capital; la estación más próxima Barbastro, a 90 kilómetros. Canteras de pizarra. Celebra sus fiestas el 24 de junio y 8-9 de septiembre.
- SALAS ALTAS.**—Lugar con Ayuntamiento de 1.071 habitantes del partido de Barbastro (Huesca), del que dista 11 kilómetros y 44 de la capital. La estación más próxima Barbastro, a 10 kilómetros. Celebra sus fiestas el 2 de febrero.
- SALAS BAJAS.**—Lugar con Ayuntamiento de 596 habitantes del partido de Barbastro (Huesca), del que dista 9 kilómetros y 50 de la capital. Celebra sus fiestas el 31 de agosto, San Ramón.
- SALCEDILLO.**—Lugar con 170 habitantes del partido de Montalbán (Teruel), agregado al Ayuntamiento de Allueva.
- SALDÓN.**—Lugar con Ayuntamiento de 479 habitantes del partido de Albarracín (Teruel), del que dista 10 kilómetros y 26 de la capital. La estación más próxima Cella, a 16 kilómetros. Minas de hierro. Celebra sus fiestas, Corpus Christi, y el 24 de agosto, San Bartolomé. Altitud, 525 metros.
- SALILLAS DE JALÓN.**—Lugar con Ayuntamiento de 839 habitantes del partido de La Almunia de Doña Godina (Zaragoza), del que dista 10 kilómetros y 50 de la capital. Su término municipal, bañado por el río Jalón, produce cereales, remolacha. Industria vinícola. Celebra sus fiestas el 22 de mayo y 11 de noviembre, Santa Quiteria y San Martín.
- SALILLAS.**—Lugar con Ayuntamiento de 414 habitantes del partido de Sariñena (Huesca), del que dista 16 kilómetros y 16 de la estación de Grañén. Riqueza pecuaria. Comunica con Caspe, Selgua, Sariñena y Huesca por carretera. Celebra sus fiestas el 26 de julio, Santa Ana.
- SALINAS.**—Aldea de 88 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 7'4 kilómetros de Sin Salinas, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SALINAS DE HOZ.**—Lugar con Ayuntamiento de 258 habitantes del partido de Barbastro (Huesca), del que dista 17 kilómetros y 50 de la capital; carretera de Barbastro a Boltaña a 4 kilómetros. Celebra sus fiestas el 25 de abril, San Marcos.
- SALINAS DE JACA.**—Lugar con Ayuntamiento de 457 habitantes del partido de Jaca (Huesca), del que dista 40 kilómetros; la estación más próxima Santa María y la Peña, a 12 kilómetros. Celebra sus fiestas el 5 de febrero, Santa Agueda.
- SALINAS DE TRILLO.**—Lugar de 103 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 4 kilómetros de Clamosa, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SALVATIERRA.**—Villa con Ayuntamiento de 938 habitantes del partido de Sos (Zaragoza), del que dista 31 kilómetros y 30 de la estación de Liédena. Su término municipal produce leguminosas y cereales. Riqueza forestal. Comunica con Isaba por carretera. Celebra sus fiestas el 8 de septiembre, la Natividad de Nuestra Señora.
- SALLENT.**—Villa con Ayuntamiento de 745 habitantes del partido de Jaca (Huesca), del que dista 50 kilómetros y 37 de la estación de Sabiánigo. Báñanla los ríos Gállego y Aguas Limpias. Importante riqueza forestal. Celebra sus fiestas el 14 de septiembre. Altitud, 1.282 metros.
- SAMITIER.**—Lugar de 72 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 2'5 kilómetros de Mediano, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SAMPER DE CALANDA.**—Villa con Ayuntamiento de 2.900 habitantes del partido de Híjar (Teruel), del que dista 7 kilómetros y 113 de la capital; tiene estación propia a 2 kilómetros. Báñala el río Martín. Celebra sus fiestas el 4 de agosto, Santo Domingo. Altitud, 800 metros.
- SAMPER DEL SALZ.**—Lugar con Ayuntamiento de 444 habitantes del partido de Belchite (Zaragoza), del que dista 12 kilómetros y 52 de la capital. La estación más próxima Lécera, a 8 kilómetros. Principales producciones cereales y azafrán. Celebra sus fiestas el 10 de mayo, Santa Espina.
- SAN AGUSTÍN.**—Lugar con Ayuntamiento de 1.490 habitantes del partido de Valderrobres (Teruel), del que dista 28 kilómetros y 48 de la capital. La estación más próxima Barracas, a 7 kilómetros. Celebra sus fiestas el 28 de agosto, San Agustín.
- SAN BLAS.**—Barrio de 103 habitantes del partido de Teruel, a 6'5 kilómetros de Teruel, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SAN CIPRIÁN.**—Lugar a 1'3 kilómetros de Gelbe, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SANDIAS.**—Aldea a 10 kilómetros de Gesera, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SANDINIÉS.**—Lugar de 28 habitantes del partido de Jaca (Huesca), a 1'4 kilómetros de Escarrilla a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SAN ESTEBAN.**—Aldea a 2 kilómetros de Gesera, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SAN ESTEBAN DE LITERA.**—Villa con Ayuntamiento de 1.844 habitantes del partido de Tamarite de Litera (Huesca), del que dista 18 kilómetros y 104 de la capital. La estación más próxima Binéfar, a 7 kilómetros. Celebra sus fiestas el 16 de agosto, San Roque. Altitud, 405 metros.
- SAN ESTEBAN DE MALL.**—Lugar con Ayuntamiento de 337 habitantes del partido de Benabarre (Huesca), del que dista 40 kilómetros y 93 de la capital. La estación más próxima Barbastro, a 45 kilómetros. Celebra sus fiestas el 20 de agosto.
- SANFELICES.**—Aldea de 20 habitantes del partido de Boltaña (Huesca) a 5 kilómetros de Burgasé, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SAN FELICES.**—Lugar de 75 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 2 kilómetros de Albella, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SAN FELIÚ DE VERI.**—Lugar de 79 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 4 kilómetros de Bisaurri, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SANGARRÉN.**—Lugar con Ayuntamiento de 620 habitantes del partido de Huesca, del que dista 14 kilómetros. La estación más próxima Vicién, a 4 kilómetros. Celebra sus fiestas el 4 de octubre y 15 de mayo.
- SAN HIPÓLITO.**—Aldea de 25 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 11 kilómetros de Rodellar, a cuyo Ayuntamiento está agregado.
- SAN JUAN.**—Lugar con Ayuntamiento de 392 habitantes, del partido de Boltaña (Huesca), del que dista 39 kilómetros y 100 de la estación de Barbastro. Riqueza pecuaria e hidromineral. Canteras de pizarra. Celebra sus fiestas del 15 al 17 de agosto. Altitud, 1.150 metros.

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL 20.000.000
Fondo de Reserva 7.383.064'74

SUCURSALES:

MADRID, Avenida del Conde Peñalver 13
 VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18
 28 Sucursales en otras capitales
 y plazas importantes.

Oficina de servicio de cambios de moneda
 en la estación internacional de Canfranc.

BANCA BOLSA CAMBIO

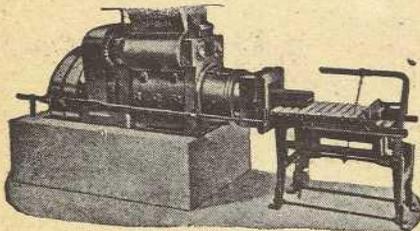
CAJA DE AHORROS

Departamento especial de cajas fuertes
 de alquiler

Préstamos con garantía de fincas
 rústicas y urbanas por cuenta del
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA



Domicilio social, COSO, 54 — Edificio propiedad del Banco



**Fundiciones
y construcciones
mecánicas**

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MACIZO, ETC.

Hijos de Juan Guitart
S. L.

San Agustín, n.º 5
 Teléfono n.º 1472
ZARAGOZA

HOTEL HISPANO

Recientemente restaurado — Confort moderno — Calefacción — Agua corriente

PRECIOS MÓDICOS

Cerdán, núm. 1

ZARAGOZA

Teléfono 4474

Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijos de P. Martín
ZARAGOZA

Depacho y Almacén,
 MANIFESTACIÓN, 48-50
 Fábricas
 MIGUEL SERVET, 76

FÁBRICAS DE TEJIDOS,
 ALPARGATAS, CORDELERÍA,
 SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute
 y arpaño. - Completo surtido en
 calzado con suela de cuero y goma
 Bofinas y fajas. - Simienter de
 varias clases.

Sucursal
 SAN BLAS, 7 y 9
 Teléfono 1278

METALÚRGICAS PROGRESO

Modernos Talleres Mecánicos especializados en fabri-
 cación de metalistería en serie. Hebillajes militares,
 herrajes para maletas y muebles.

DIRECCIÓN MECÁNICA: ENGEL MEDINA
 ZURITA, 9 TELÉFONO 5622 ZARAGOZA

GRAN GUARNICIONERÍA

José Peleato

P. San Felipe, 3
 Teléfono 3585
ZARAGOZA

Especialidad en toda
 clase de trabajos para
 militares, guardia civil,
 carabineros, falange,
 excursionistas, etc.
 Casa constructora de
 la mochila ENERI.



E. Berdejo Casañal

Artes Gráficas

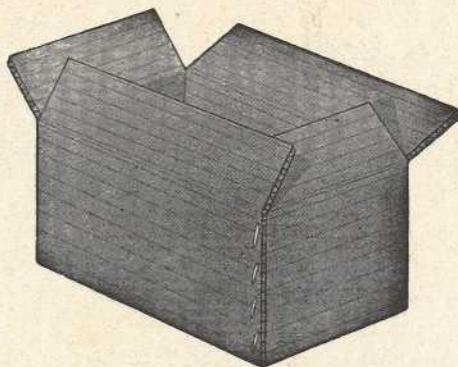
Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres
destacan siempre por su buen
gusto y atildada presentación

Requeté Aragonés, núm. 9

Teléfono 1271

Zaragoza



"PERFECTA"

La caja de cartón
ondulado más prác-
tica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA"
a base de cartones ondulados muy resis-
tentes, sustituyen con gran seguridad y ventaja
a los embalajes de madera con el consiguiente
ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE

le ayudará prácticamente a resolver
sus problemas de embalaje.

Apartado 156

ZARAGOZA



Caja de Previsión Social de Aragón

Seguros Sociales

Caja de Ahorros
Dotes infantiles

Imposiciones a plazo
Libretas ordinarias
Cuentas corrientes

Compañía
Anónima
de Seguros

"ARAGON"

Seguros contra incendios
de edificios, industrias, co-
mercios, mobiliarios, cose-
chas, y en general, sobre
toda clase de bienes

OFICINAS:

Apartado Correos 215

Plaza de la Constitución

ZARAGOZA

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERIA
Y
PASTELERIA

TELÉFONO 1320
Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

GUIRLACHE
ESPECIAL
—
ELABORACIÓN
DIARIA



Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha
Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos.

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.º centro

Teléfono 14-27

Telegramas:

Telefonemas:

Cementos-Zaragoza



Caja General de Ahorro y Monte de Piedad DE ZARAGOZA

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876

Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 diciembre 1930 y sometida a su Protectorado e Inspección conforme al Estatuto de 14 marzo 1933

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMPONENTES
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 % a formar los fondos de reserva y fluctuación de valores y el resto o sea el otro 50 % a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

OFICINAS CENTRALES:

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30

SUCURSALES:

MADRID: Calle Nicolás M.º Rivero, 6

LOGROÑO: General Mola, 16 (Portales)

CALATAYUD: Plaza del General Franco, 10

